

Javier Ramírez Juárez

Doctor en Ciencias por el Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. Ha dirigido diversos proyectos de investigación y publicado sobre el desarrollo rural. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y profesor de posgrado en el Colegio de Postgraduados, Campus Puebla, México. Sus líneas de investigación actuales son: territorio, sujetos sociales, instituciones en el desarrollo rural, ruralidad y campesinado.

REMESAS

en el desarrollo social
del sur de Guanajuato, México

El fenómeno migratorio en México presenta dinámicas, cambios, y transformaciones, que requieren ser actualizadas continuamente debido a su relevancia socioeconómica y política.

Con la finalidad de contribuir al estudio de este multifacético fenómeno social, el presente trabajo profundiza en la eventual contribución de la migración y las remesas a la superación de la pobreza y el desarrollo económico local. Para ello, se analiza su impacto sobre las condiciones de vida de la población rural, así como sobre las transformaciones socioeconómicas generadas en el sur del estado de Guanajuato. Los resultados de esta investigación pueden considerarse en la formulación de políticas públicas que contribuyan a impulsar procesos de desarrollo local.

REMESAS en el desarrollo social
del sur de Guanajuato, México



Juan Antonio Bautista
Javier Ramírez Juárez

Juan Antonio Bautista

Doctor en Ciencias en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional por el Colegio de Postgraduados, Campus Puebla. Ha realizado estancias posdoctorales en el Centro de Investigación Científica de Yucatán y publicado artículos científicos y capítulos de libros sobre el desarrollo agrícola y rural. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Actualmente es Profesor Titular del Departamento de Estudios Multidisciplinarios de la División de Ingenierías del Campus Irapuato-Salamanca de la Universidad de Guanajuato, México.



Universidad de Guanajuato
Instituto Nacional de Desarrollo Social



REMESAS

en el desarrollo social
del sur de Guanajuato, México



REMESAS

en el desarrollo social
del sur de Guanajuato, México



Juan Antonio Bautista
Javier Ramírez Juárez

Juan Antonio Bautista
Javier Ramírez Juárez
Autores

José Alvaro Hernández Flores
Revisión técnica
Marco Antonio Menéndez Casillas
Corrección de estilo
Bertha Laura Álvarez Sánchez
Diseño Editorial

laaldea
CONSULTORÍA EDITORIAL Y GRÁFICA S. DE CV

Primera edición, 2012
© Universidad de Guanajuato

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN: 978-607-441-219-2

Impreso en México. Printed in Mexico.

Título derivado del proyecto: "Migración, remesas y desarrollo social en el sector rural del sur de Guanajuato, México" financiado por Indesol.

Las opiniones vertidas en este libro, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan necesariamente el punto de vista y la política de las instituciones auspiciantes.

Este libro fue publicado gracias a los auspicios de la Universidad de Guanajuato, y del Instituto Nacional de Desarrollo Social, Sedesol.

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político, queda prohibido el uso para cualquier fin distinto al desarrollo social.

Índice

Introducción	9
I. LA MIGRACIÓN EN EL DEBATE DEL DESARROLLO	13
1.1. Teorías del desarrollo y de la migración	15
1.2 Las remesas en actividades económicas	22
1.3 Remesas y desarrollo local	25
1.4 Desarrollo social en la región sur de Guanajuato	29
II. LA CUANTIFICACIÓN DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO	39
III. MIGRACIÓN, REMESAS Y ECONOMÍA LOCAL EN GUANAJUATO	45

IV. EL DESARROLLO AGRÍCOLA EN LA REGIÓN SUR DEL ESTADO DE GUANAJUATO	51
4.1. La agroexportación y su impacto en el desarrollo regional	56
V. CONFIGURACIÓN REGIONAL DEL SURESTE DE GUANAJUATO	59
VI. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS SOBRE EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	63
VII. RESULTADOS	71
7.1. Población y movimientos migratorios en el sur de Guanajuato	71
7.2 Características de los y las migrantes del sur de Guanajuato	105
VIII. CONCLUSIONES	133
IX. PROPUESTA	141
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	143

Introducción

México presenta desde hace varias décadas una condición de estancamiento económico que ha ocasionado, entre otros aspectos, el desplome de los ingresos y salarios de los trabajadores del campo y la ciudad, y el desempleo que ha conducido a la emigración masiva internacional. Casi cerca de 12 millones de mexicanos han abandonado el país en los últimos cincuenta años, cifra que equivale a una quinta parte de la fuerza laboral, emigrando hacia los Estados Unidos de América en busca de mejores condiciones de vida. El flujo migratorio se caracteriza por su presencia masculina, aunque en los últimos años las mujeres se han incorporado de manera relevante. A nivel nacional el envío de remesas desde el punto de vista de la captación de divisas es importante, su aportación se ubica apenas por debajo de los ingresos generados por las exportaciones petroleras y la actividad turística.

La emigración ha generado el envío de remesas a las comunidades de origen con diferentes resultados de índole económica y social. Las remesas han contribuido en diversos grados a la disminución de la pobreza, y en ocasiones, a procesos de diversificación de la economía en las comunidades de origen. El indagar su eventual contribución a la superación de la pobreza y el desarrollo económico local, particularmente en el sur de Guanajuato, motivó la realización de la presente investigación.

La temática general de este estudio se refiere al impacto de la migración y las remesas en las condiciones de la población rural y a las transformaciones económicas generadas en el sur del estado de Guanajuato, México.

El libro está constituido por ocho capítulos que abordan los temas y propuestas relacionados con la investigación. El primero comprende el marco conceptual y referencial, considera aportaciones teóricas y referenciales acerca del objeto de estudio y la problemática a investigar sobre la contribución de las remesas al desarrollo de las economías locales. Además, se elaboran definiciones conceptuales que explican y ubican específicamente el fenómeno de estudio en el ámbito comunitario local del sur de Guanajuato. El segundo capítulo aborda aspectos relacionados con la migración mundial, nacional, estatal y regional. El tercer y cuarto apartados se refieren a las relaciones entre la migración, remesas y economía local en Guanajuato, y aspectos relacionados con el desarrollo de la agricultura en la región sur del estado, respectivamente. En el quinto capítulo se describe la configuración regional estatal.

En el sexto capítulo se incluyen los antecedentes, el objetivo y las hipótesis relacionadas con el problema de inves-

tigación, así como las categorías de análisis del fenómeno en estudio. Asimismo, la metodología utilizada para el desarrollo de la investigación, la descripción de los criterios de selección de las comunidades estudiadas, la definición de la muestra de la población en estudio, las actividades referentes al trabajo de campo en la región y en cada una de las comunidades abordadas como estudios de caso, las técnicas de recolección de información utilizadas y el procedimiento de análisis de la información empírica de campo.

El séptimo apartado presenta los resultados bajo el contexto del cotejo del objetivo general de la investigación. Las conclusiones y propuestas de la investigación se elaboran en el octavo apartado. Las primeras se derivan del objetivo general de la investigación. A partir de los resultados se proponen propuestas a considerar en el diseño de políticas públicas orientadas al desarrollo local. Finalmente, se menciona la bibliografía consultada.

I.
LA MIGRACIÓN EN EL DEBATE
DEL DESARROLLO

Los desplazamientos territoriales del hombre han sido parte de su historia, agudizados en determinados periodos y atenuados en otros. Éstos han estado condicionados por diferentes factores de naturaleza ambiental, demográfica, económica, cultural, religiosa y sociopolítica, dando lugar a migraciones tanto voluntarias como forzadas (Bueno *et al.*, 2004:4).

En los últimos treinta años la inmigración ha surgido como una fuerza considerable en todo el mundo. En países tradicionalmente receptores de inmigrantes como Austria, Canadá y Estados Unidos de América ha crecido, de manera que su

composición inicialmente europea ha cambiado hacia otra de origen asiática, africana y latinoamericana. En Europa, países que habían sido expulsores de migrantes se transformaron en sociedades receptoras de inmigrantes. Después de 1945, casi todos los países de Europa Occidental comenzaron a atraer cantidades significativas de trabajadores de muchos lugares. Aunque los migrantes inicialmente provenían del sur de Europa, hacia fines de la década de los sesenta provenían principalmente de países en desarrollo de África, Asia, el Caribe y Medio Oriente (Massey *et al.*, 2000:5).

Para la década de los ochenta los países del sur de Europa –Italia, España y Portugal– que tan solo una década antes habían estado enviando migrantes a los países más ricos del norte, empezaron a importar trabajadores de África, Asia y Medio Oriente. Al mismo tiempo, Japón –con su baja y declinante tasa de natalidad, población envejecida y altos estándares de vida– tuvo que recurrir crecientemente a los migrantes de países pobres de Asia y aun de América del Sur, para satisfacer sus necesidades de mano de obra. La mayoría de los países desarrollados son ahora sociedades diversas, multiétnicas, y aquellos que aún no han alcanzado este estado, se están moviendo decididamente en esa dirección (Massey *et al.*, 2000:6).

Actualmente las migraciones transfronterizas se han situado en el centro de la atención pública de numerosas sociedades, constituyendo un asunto de alta prioridad para gobiernos y organismos internacionales. Se ha observado que las migraciones humanas, que hasta la actualidad habían sido tratadas de manera coyuntural, se instalan como un fenómeno que es atendido, puesto que hoy, todas las regiones del mundo y la mayoría de los

Estados son, o bien países de inmigración, o países de emigración, y en algunos casos, ambos (Arango, 2003:1).

1.1. Teorías del desarrollo y de la migración

Para analizar la relación entre el desarrollo y la migración regional, estatal o nacional se han propuesto diversos modelos teóricos. De acuerdo con Gutiérrez (s/f: 2) los motivos migratorios responden a la lógica de dependencia que se establece entre los países desarrollados y los países subdesarrollados, es decir, se trata en gran medida del resultado de las deformaciones sociales que producen esta relación. En América Latina, la migración se ha abordado ampliamente en el ámbito académico produciendo teorías que han tenido alcance mundial, algunas de las cuales han servido de soporte para la explicación del fenómeno mundial, tanto interno como externo en el continente.

Las teorías neoclásicas fueron las dominantes en las décadas 1960 y 1970, combinando aspectos macro y microestructurales al estudiar el ámbito de las decisiones individuales (Todaro, 1976). En la década de 1960, la teoría de la modernización postuló que una sociedad debía pasar por una serie de etapas que le permitirían transitar de una sociedad tradicional a una moderna, siendo la clave del éxito el crecimiento económico (Carballo *et al.*, 2007:2).

El enfoque de la modernización de acuerdo con Carazou, se inserta dentro de la lógica que entiende las migraciones como uno de los elementos que impulsa el cambio social dentro de las sociedades. Este acercamiento teórico se considera más versátil, pues combina elementos de naturaleza micro y macrosocial, es decir, tienen peso en la decisión de migrar tanto las causales

individuales como las presiones estructurales, por lo que se le considera un modelo dualista. Gutiérrez, indica que en América Latina, Germani consideraba que el movimiento de las masas es una de las manifestaciones del cambio social, por lo que las migraciones deberían verse como “un proceso usual en las sociedades en desarrollo (...) una expresión de los cambios básicos que están transformando al mundo, convirtiendo al planeta de aldeas y desiertos en un planeta de ciudades y metrópolis”. Estas reflexiones de Germani sobre la migración están relacionadas con la migración interna, fenómeno que se consideraba de vital importancia para la urbanización de los países desarrollados, condición indispensable de la industrialización y, a su vez, de la modernización. Sin embargo en la región ya existían antecedentes de esta corriente de pensamiento desarrollada por Sarmiento, quien consideraba que la inmigración de europeos a América Latina podía contribuir positivamente a la modernización de la región (Gutiérrez s/f: 3).

Germani señala que la modernización se produce en el marco del proceso concebido como el paso de una sociedad tradicional a una sociedad urbana y moderna, a su vez que son una consecuencia del mismo. Este proceso se produce en cuatro etapas: 1) Integración de la sociedad tradicional; 2) Desencadenamiento de factores disgregantes y comienzos del derrumbe de la sociedad tradicional; 3) Aparición de las sociedades duales; y 4) Movilización social hacia las zonas en proceso de urbanización. Las migraciones son entendidas por Germani como una manifestación del cambio social, dentro de la fase de movilización de masas y una respuesta, consecuencia y expresión del proceso de modernización en su conjunto.

Para estudiar tales movimientos, propone tres niveles de análisis: 1) Nivel ambiental u objetivo, que engloba los factores expulsivos y atractivos, la naturaleza y las condiciones de las comunicaciones, la accesibilidad y el contacto entre el lugar de origen y el destino; 2) Nivel normativo, mide las posibilidades reales de la motivación (normas, pautas, valores, que actúan como marco de referencias del migrante); y 3) Nivel psicosocial, que aborda las actitudes de los individuos frente a su marco normativo, distingue su acción y define el carácter de su comportamiento individual (Gutiérrez, s/f).

A partir de los niveles de análisis, Germani establece que el hecho de migrar es una variable dependiente con respecto a la toma de decisiones para migrar, aun cuando esté determinado por los factores objetivos relacionados con el primer nivel de análisis, el marco normativo, las características personales del individuo, las condiciones de la naturaleza de las comunicaciones, y sobre todo, su pertenencia en el lugar de origen y en el lugar de destino, en el que se establecen condiciones similares a su origen. Carballo *et al.* (2007:3) agrega que bajo este mismo paradigma, las causas de las migraciones se vinculan con los diferenciales de salarios existentes entre diversos lugares y países y lo que esto conlleva, ofreciendo la migración una alternativa a estas diferencias. Así, el modelo de atracción-expulsión, que tiene su origen en las leyes de Ravenstein, incluye variables asociadas a las zonas de origen y destino, y a las que operan en ambas realidades. A él se han asociado las teorías clásicas migratorias, tratando de explicar la migración desde el origen de las mismas, adecuando una serie de factores que operan desde los países que generan la atracción.

Estas teorías se encuentran muy centradas en los mercados de trabajo, en términos de oferta y demanda, en dos sociedades diferentes: la moderna y la tradicional, entre las que se produce un trasvase de mano de obra de un estadio a otro, de una sociedad a otra. En este sentido se desarrolla el modelo de Lewis sobre los estadios de desarrollo dual y desarrollo económico bajo un enfoque clásico, donde establece una tipología entre economías duales, normalmente asociada a economías poscoloniales donde cohabitan sectores modernos y tradicionales, siendo el crecimiento del primero el que posibilita el del segundo. Así, los sectores tradicional y el moderno, las áreas de origen y destino, obtienen beneficios mutuos de la migración.

En estos análisis destaca el determinismo económico, la migración se justificaría como una forma de autorregular los desequilibrios en zonas de diferente desarrollo económico. La migración está motivada por cuestiones individuales con un claro sesgo económico. De esta manera, los efectos que provoca la migración van a tender a computarse como positivos: disminución del desempleo a través de la reducción de mano de obra sobrante, inyección de tecnología y conocimiento, inversión de capital y transmisión de la modernidad en forma de valores y habilidades, etcétera. Algunas propuestas recientes retoman en parte esta idea al abogar por una “migración sin fronteras”, dado que la libre movilidad de los trabajadores ayudaría a igualar los salarios de las diversas regiones del mundo y disminuir las desigualdades. Por otra parte, surgen los estudios centrados en las ventajas microeconómicas que supone la migración en un contexto de carácter internacional (Carballo *et al.*, 2007:3-4).

Antropológicamente, desde la perspectiva de género se han rescatado los aspectos sociales implicados en la emigración y el género de las personas que migran, considerando dos esferas: la privada y la pública. Al respecto, Carballo *et al.* (2007:4) indica que para los hombres representa una migración de tipo laboral, mientras que para las mujeres se enmarca en la esfera de lo privado, de lo familiar, y representa una prolongación de sus roles reproductivos, vinculándose a factores de tipo social (viudez, embarazos prematrimoniales, separaciones y rupturas, etcétera) que contrastan con los factores económicos, productivos, asociados a los varones.

En la década de los setenta surgen estudios opuestos a los neoclásicos de equilibrio del enfoque histórico-estructural, con clara influencia de la economía política marxista, particularmente de la teoría de la dependencia. Los postulados del desarrollo basados en la teoría neoclásica fueron criticados por la teoría de la dependencia, al considerar que el subdesarrollo es producto de un proceso histórico configurado por el sistema capitalista de organización mundial de la economía: el imperialismo económico político e ideológico que había sido responsable de la explotación de las riquezas en la época colonial y que en la actualidad crea una división internacional del trabajo, cuyos términos perjudican a los países pobres (Carballo *et al.*, 2007:4).

En el análisis de las migraciones en Latinoamérica, la teoría de la dependencia es el caso más ilustrativo de la aplicación del enfoque marxista a las migraciones internacionales, estableciendo una relación causal entre las migraciones y el desarrollo desigual del capitalismo a escala mundial. Así, la posición de cada una de las naciones en el sistema económico y político in-

ternacional determina la configuración que toman los procesos en los que la misma se ve involucrada. A su vez, esta organización jerárquica refuerza las presiones endémicas latentes en los países menos desarrollados que inducen a la migración (Gutiérrez s/f). También desde la perspectiva de género se hacen aportaciones fundamentales con las reflexiones de las marxistas feministas, que abordan las desigualdades de género en el capitalismo, el patriarcado y la posición de las mujeres en la división internacional del trabajo. Esta perspectiva visibiliza el papel de las mujeres dentro de las migraciones al considerarlas una fuerza de trabajo explotada de manera doble por el sistema capitalista (Carballo *et al.*, 2007:5).

Bajo esta perspectiva, los individuos se encuentran superpuestos a la totalidad social, sus motivaciones para emigrar están condicionadas a las particularidades históricas y sociales. La dinámica de lo social determina la decisión de emigrar, además de las condiciones en que la migración se realiza.

En el modelo marxista, a contraposición del modelo de la modernización, no es el individuo y su toma de decisión para migrar el foco de análisis. Además de los elementos estructurales, el centro de análisis se encuentra en el devenir histórico de las sociedades, es decir, se considera que las personas están atadas a las condiciones heredadas de un modo de producción que limita considerablemente su capacidad de decisión. En este sentido, Argüello señala que el nivel histórico es comprendido como la evidencia observable de los hechos sociales y políticos bajo los que subyacen los elementos económicos; mientras que el nivel estructural constituye el porqué se han producido estos hechos, cuya respuesta se encuentra en el desarrollo de las rela-

ciones de producción nacidas de la dependencia estructural y cultural de las metrópolis, o de los polos emergentes de desarrollo, con su propia periferia interior. Las migraciones aparecen como una consecuencia lógica de los desajustes propios de la demanda de mano de obra que se genera en un sector económico en vías de desarrollo y la oferta de la misma, que se encuentra en los sectores más rezagados y atrasados. Las migraciones son contempladas como parte inmanente de la tendencia al equilibrio (Gutiérrez, s/f).

La perspectiva histórica-estructural, basada en la teoría de la dependencia, explica las migraciones a partir de sus causas, considerando los procesos de cambio social al que se encuentran articulados los países subdesarrollados. El cambio social incluye diversos ámbitos, en particular el laboral, en el que se presentan la falta de empleo crónico y el desequilibrio estructural entre la oferta y demanda de mano de obra, que crea “una insostenible inestabilidad que conduce a la migración”.

En cuanto al estudio de las migraciones internacionales a partir de la perspectiva de los sistema mundo, Wallerstein introduce el análisis de sus causas, no desde la perspectiva de las bifurcaciones del mercado de trabajo de las economías nacionales, como lo plantea la teoría de la dependencia, sino de la estructuración del mercado internacional, como el factor elemental que estimula y consolida los flujos migratorios. Al respecto, Arango considera que la teoría del sistema mundo, “más que una teoría sobre migraciones constituye una gran generalización, una interpretación unívoca de la historia, reduccionista y sesgada, en la que todos los países atraviesan por procesos similares como si siguieran un guión colosal o los rígidos esquemas del desarro-

llo histórico. En un escenario tal, los migrantes son poco menos que peones pasivos en el juego de las grandes potencias y de los procesos mundiales regidos por la lógica de la acumulación de capital” (Gutiérrez s/f).

1.2 Las remesas en actividades económicas

Destacan dos enfoques de análisis relacionados con las remesas y las actividades productivas: la estructuralista y la funcionalista.

El enfoque estructuralista se vincula con la teoría de la dependencia y el sistema mundo, abordando los efectos desfavorables de las remesas en los lugares o países de origen, al ocasionar la distorsión de las economías locales. Wiest (1984), entre otros, considera que favorecen las desigualdades económicas, el conflicto social y la inflación de precios, además de crear un círculo vicioso en el que se perpetúa el fenómeno migratorio. Otro efectos son: la diferenciación social que se produce en la comunidad, producto de quienes reciben y quienes no reciben remesas; la disminución de la mano de obra y la falta de estímulos para que los jóvenes trabajen en las economías locales (Stefoni, 2011:10).

La anterior situación genera lo que Reichert denomina una cultura de dependencia de las remesas, provocando el estancamiento o cancelación de actividades productivas tradicionales o artesanales; la valoración en las familias y de la población que la única opción laboral y productiva es la migración hacia Estados Unidos de América, sin considerar las consecuencias socioeconómicas y culturales. Sin embargo, en este proceso surgen los beneficiarios, generalmente ajenos a la comunidad y con fines de lucro, que de acuerdo a

Martínez (2008), resultan ser los fabricantes y comerciantes de las zonas urbanas que suministran los bienes de consumo. Stanton y Jones (1988) señalan que los promotores del uso de las remesas en las actividades productivas son los mismos que promueven la inversión extranjera directa, las políticas económicas estables, el ambiente macroeconómico confiable y el capital humano calificado, es decir, el desarrollo y fortalecimiento del libre mercado.

El enfoque funcionalista coincidió con los programas de ajuste estructural y políticas de desarrollo económico que liberan al Estado de su papel en el desarrollo económico con las privatizaciones. Este enfoque considera que las remesas constituyen un fondo económico para el desarrollo de proyectos productivos, mediante la sinergia establecida entre los bienes privatizados y las remesas. Bajo esta perspectiva, Canales, (2008) considera que las remesas conformarían un capital económico que junto con otros capitales sociales (redes familiares, trabajo familiar y comunitario, organizaciones de migrantes, entre otros) constituirían recursos de los individuos y las comunidades, que bien gestionados jugarían un rol central en superar las condiciones de vulnerabilidad y pobreza.

Duran (1994), Douglas *et al.* (1998), Jones (1995), Antonio (2004), en estudios de caso realizados en diversas entidades de México, revaloran la potencialidad de las remesas en la producción y el desarrollo de las comunidades proveedoras de emigrantes hacia Estados Unidos de América. Esta condición se asocia a tres factores: que las remesas se inviertan en la actividad productiva, a los efectos multiplicadores de las remesas y a sus efectos en la distribución del ingreso.

Desde la perspectiva funcionalista los determinantes sobre el uso de las remesas dependen de las características de la migración y de las regiones. La inversión productiva se presenta en las localidades donde el proceso migratorio tiene más años. Primero las remesas se destinan de manera prioritaria a la vivienda y al consumo, y después de haber logrado este objetivo indispensable se puede pensar en otro tipo de inversión. Asimismo, parece influir el contexto urbano y rural en el destino de la inversión, encontrando los índices más altos de inversión productiva en las localidades urbanas, por el hecho de que allí existen mejores condiciones para instalar negocios (Durand, 1994). Arroyo *et al.* (2002) consideran que la decisión de invertir las remesas en actividades económicas depende de las características de cada migrante: de los recursos monetarios de los que disponga, la iniciativa empresarial, la confianza de los migrantes que residen en Estados Unidos de América en la estabilidad macroeconómica y del potencial humano.

Bajo el contexto anterior, es relevante considerar la posibilidad que las remesas se inviertan en actividades productivas y /o negocios, cuando las familias posean ingresos que se complementen con las remesas, es decir, cuando los ingresos por remesas no sean únicamente canalizados para cubrir necesidades básicas, sino como ahorro disponible asociado a una cultura emprendedora. Esta última establecida como un proceso de formación educativa-empresarial con la participación de los diferentes niveles de gobierno, en el que desarrollen sus habilidades y capacidades aprendidas como emigrantes en el vecino país del norte.

1.3 Remesas y desarrollo local

El uso e impacto más notorio de las remesas son en el eventual acceso a mejores condiciones de vida de los familiares de los migrantes, la cobertura de préstamos y las inversiones económicas. Delgado (2009), Martínez (2008) y Canales (2008), entre otros, definen a las remesas como transferencias de recursos económicos desde lugares donde residen los migrantes hacia sus familias y/o comunidades en el país de origen. Estos autores plantean una distinción con base en la naturaleza, el origen y las distintas funciones que cumplen las remesas, tipificándolas en remesas familiares o salariales y remesas colectivas. Las primeras son recursos que llegan directamente a la familia y son utilizadas en la reproducción material, social y cultural de sus integrantes, otros usos son para solventar gastos asociados a problemas de salud (tratamientos, urgencias médicas, operaciones), el ahorro familiar, la celebración de fiestas y comunicación para mantener los vínculos familiares. Estos usos se agrupan en dos funciones principales: la primera referente a la reproducción material de la familia, en la que se utiliza para la compra de alimentos, vestido, vivienda, educación y salud. La segunda se relaciona con la reproducción social de la familia para mantener vínculos familiares mediante celebraciones o festividades.

Moctezuma *et al.* (2006) define las remesas colectivas como la constitución de un fondo de ahorro y uso colectivo, que da cuenta de las prácticas extraterritoriales que lleva a cabo la comunidad migrante, para mantener el vínculo de los migrantes hacia su comunidad de origen, además de favorecer y fortalecer las identidades.

La importancia y función de las remesas se relaciona, entre otros aspectos, con la cantidad de personas que emigran. Bueno *et al.* (2004) destacan que a escala mundial una de cada 35 personas en el mundo es un migrante, 25% de la población mundial; si bien su proyección no parece indicar la magnitud de las repercusiones económicas que ellas originan, en un principio podría suponerse como algo positivo la existencia de estimaciones de las remesas por países, publicadas anualmente por el Banco Mundial (1997b). Estas estimaciones y datos se refieren únicamente a las transferencias de remesas realizadas por canales oficiales, registradas por las autoridades. Buena parte del flujo de remesas se hace por canales informales, no oficiales y posiblemente ilegales (para no pagar impuestos o para conseguir mejores tipos de cambio).

Aun cuando se desconocen con exactitud los canales de transferencia de las remesas, no existe duda sobre su utilidad y beneficio en el ámbito familiar y local contribuyendo a la disminución de la pobreza. Márquez (2006) plantea la importancia que adquiere la localidad en el discurso en torno al desarrollo e indica que coincide con la implementación de políticas que generan procesos de descentralización que desplazan la responsabilidad del Estado hacia los municipios, y más aún, a las organizaciones sociales y privadas. En este contexto, al relacionar la descentralización y las remesas, permiten su uso como una fuente de recursos que permitiría la viabilidad económica y el impulso de proyectos de desarrollo públicos y privados. Esta posibilidad requiere además condiciones de democracia y gobernabilidad para impulsar el desarrollo local y el desarrollo económico local.

Existen otros estudios que se refieren a los mecanismos de transmisión monetarios, además de la utilización de créditos como estrategia para la generación de ingresos y empleo, para el mejoramiento de las condiciones de vida de la población y la reducción de la pobreza, sobre todo en el medio rural. Los informes del Banco de México (2005) destacan que el envío de remesas impacta el crecimiento económico por el importante monto de recursos que implica. El Banco Mundial (2011), en su informe sobre migración y remesas, considera que éstas reducen el nivel y la gravedad de la pobreza, con frecuencia conducen a una acumulación mayor de capital humano, mejoras en los ámbitos de la salud, educación, acceso a información y las tecnologías de la información y las comunicaciones, más participación en empresas privadas, menos trabajo infantil, al tiempo que ayudan a los grupos familiares a estar mejor preparados para los desastres naturales.

Para Albuquerque el desarrollo local es concebido como una estrategia dirigida a asegurar mejores condiciones de vida de la población local, tratando de centrarse fundamentalmente (aunque no siempre exclusivamente) en la mejor utilización de los recursos, a fin de promover nuevas empresas y puestos de trabajo local (2007:51). El desarrollo económico local significa un proceso de capitalización vinculado al desarrollo selectivo de empresas, particularmente pequeñas y medianas (Pymes), pertenecientes al llamado sector básico o estratégico, que fortalezcan la estructura productiva y alimenten la acumulación local. Márquez (2006) considera que este proceso comprende tres fases: gestión, promoción y resultados; articulados a la creación de un fondo de financiamiento y la or-

ganización del sector productivo, condiciones requeridas para que las remesas puedan jugar un papel relevante en su estructuración y tener efectos claros e importantes; es conveniente agregar a este proceso la cultura empresarial, como uno de los factores relevantes del emprendurismo.

El encadenamiento de las remesas con las economías locales y regionales para dinamizar los sectores productivos, depende de su forma de utilización por parte de las familias. Si las utilizan para el consumo de bienes o de necesidades básicas, el efecto inicial será nulo en la economía local; si se orientan a la generación de servicios, esta condición se invierte; pero si el destino es la inversión en la apertura de nuevos negocios o ampliación de los ya existentes, se generará autoempleo e ingresos, y la posibilidad de establecer fuentes de empleo e ingresos permanentes con la consolidación de los negocios.

Existen diversas evidencias que indican que las remesas posibilitan efectos multiplicadores en las economías locales, regionales y municipales. La actividad migratoria aporta un mayor porcentaje de los ingresos totales obtenidos por las familias rurales. Durand (1994) destaca la fabricación de calzado en San Francisco del Rincón, Guanajuato; Jones (1995) la producción de melocotones en Jerez Zacatecas; y Antonio (2004) en la producción de agave y mezcal en la “Región del Mezcal” en Oaxaca. Zárate, mencionado por Urciaga (2006), encontró con el apoyo de las matrices de contabilidad social, para 1996, que 100 dólares de remesas aumentan la producción entre 148 y 214 dólares y crecen los ingresos familiares entre 160 y 196 dólares, situación que mejora las condiciones de vida de los integrantes de las familias de los migrantes en México.

Los análisis sobre el impacto de las remesas en la economía mediante el crecimiento económico nacional, regional y local, requieren de potenciar su contribución al desarrollo local mediante mecanismos y programas que consideren el beneficio de su aportación, con el propósito de impulsar los procesos sectoriales y regionales de producción, empleo e ingresos, que garanticen a la vez el mejoramiento de los niveles de vida de la población, así como los mecanismos multiplicadores de los procesos laborales económicos que promuevan el desarrollo de las economías regionales y locales de mayor incidencia de remesas, como es el caso del estado de Guanajuato.

1.4 Desarrollo social en la región sur de Guanajuato

El territorio del sur del estado de Guanajuato presenta determinadas características socioeconómicas, culturales, políticas, institucionales y ambientales que influyen en su evolución. La región es una mediación necesaria entre los procesos macroeconómicos y las comunidades, favoreciendo o desfavoreciendo las estrategias de reproducción socioeconómica de las familias.

Los cambios estructurales de la economía han redefinido las modalidades de desarrollo y organización, y en consecuencia, una fase de reestructuración productiva del territorio y las comunidades. Estas transformaciones o cambios son diferenciados en función de las circunstancias y localización de cada economía, es decir, coexisten núcleos comerciales locales, nacionales e internacionales, como es el caso de la agricultura que se integra al comercio internacional, ocasionando que las lógicas del funcionamiento sean diferenciadas y desiguales, polarizando

las regiones sin suprimir la diversidad espacial. El desarrollo económico carece de fuerzas autorreguladoras que tiendan hacia el equilibrio (Ramírez *et al.*, 2004).

Hiernaux (1997) indica que la región es una porción del espacio global en la cual se pueden identificar procesos (individuos, grupos y acciones) societarios particulares, distinguibles de los que se ejercen en los espacios vecinos o distantes, respondiendo a una temporalidad propia y con una identidad propia.

Las regiones articulan factores internos a partir de los recursos naturales, tecnológicos, económicos, sociales, culturales y políticos. Asimismo, representan la expresión temporal y espacial de la formación económica y social que determinan el desarrollo social y las actividades productivas.

Algunos factores determinantes del desarrollo regional son las siguientes: a) establecimiento y evolución de la reforma agraria en cada una de las regiones del país, desplazando la vieja estructura agraria, transformando el latifundio en ejido y la parcelación de grandes unidades de producción en minifundio; b) la calidad y cantidad de recursos que crea la productividad natural de la tierra, disposición que es diferenciada de una región a otra; c) el tipo de cultivo y articulación al mercado, en donde cada rama de la producción tiene una dinámica propia, y cuya articulación y rentabilidad dependerá del grado de desarrollo tecnológico; d) la articulación de los espacios regionales y de su diferenciación, la cual se profundiza por polos de crecimiento económico, que constituyen centros que demandan mano de obra proveniente de regiones y estados que presentan atraso social y productivo (Ramírez *et al.*, 2004).

En este marco analítico, la región sur de Guanajuato está integrada por 10 municipios y 738 localidades, de las cuales el 78.5% tiene hasta 500 habitantes. Acámbaro, Jaral del Progreso, Moroleón, Salvatierra, Uriangato y Yuriria cuentan con una localidad de entre 10 mil a 100 mil habitantes (véase cuadro 1). Esta situación muestra la dispersión de la población y la concentración económica territorial que ocasiona, entre otros aspectos, un lento y asimétrico crecimiento.

Salvatierra, Santiago Maravatío y Yuriria, municipios de estudio, presentan una alta dispersión demográfica, condición que plantea un serio reto para proporcionar con la población bienes y servicios públicos. De acuerdo a las estimaciones de CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005 y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005, IV Trimestre, el grado de marginación del municipio de Salvatierra es bajo y el de Santiago Maravatío y Yuriria es medio (véase cuadro 1). En promedio, la densidad de población es de 131 habitantes/km², cifra inferior al promedio estatal que es de 154.4 habitantes/km². En Salvatierra es de 182 habitantes/km² y en Jaral del Progreso de 162.6 habitantes/km².

Existen 106 mil 300 viviendas en la región (11.4% del total estatal); con base en el número de hogares se estima que un poco más del 50% se encuentra distribuido en Salvatierra, Yuriria y Santiago Maravatío. En su mayor parte son de tabique y cemento, y el 10% es de adobe. De acuerdo con el trabajo de campo realizado en las comunidades de estudio, se observó que se constituyen en promedio por dos piezas y una cocina, sobre todo en las áreas rurales. En cuanto a los servicios básicos, la totalidad de las viviendas tiene energía eléctrica, agua y drenaje. Para la elabo-

ración de alimentos se utiliza el gas doméstico, ocasionalmente utilizan leña y carbón. Estas condiciones de la vivienda puede estar asociadas a las acciones desarrolladas por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), mediante diversos programas públicos como el 3X1 para migrantes, desarrollo de zonas prioritarias, que consideran acciones y obras de mejoramiento de urbanización, electrificación, pavimentación y vivienda (véase cuadro 2).

La cobertura de los servicios de asistencia médica es proporcionado por la Secretaría de Salud de Guanajuato (SSG) y en menor proporción por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y por el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) mediante servicios de consulta externa; las unidades de hospitalización se concentran en Salvatierra y en Yuriria, en este último próximo a funcionar (véase cuadro 3). Un poco más del 80% de la población usuaria de servicios médicos es atendida por la SSG. De acuerdo con COPLADEG (2002), los servicios de salud disponen de infraestructura que cubre la demanda y necesidades de la población con base en una regionalización operativa favorecida por las vías de comunicación que vinculan a la región con otras del estado.

Con respecto a la alimentación de la población, el patrón de consumo ha cambiado hacia una alimentación basada en productos industrializados y con bajo nivel nutritivo, condición relacionada con la migración hacia Estados Unidos de América, las condiciones laborales y los salarios que perciben en este país, situación que ha generado cambios culturales con múltiples efectos negativos en la salud de la población como los problemas de sobrepeso y obesidad.

Cuadro 1: Índice y grado de marginación de municipios de la región sur del estado de Guanajuato

Municipio	Población total	Índice de marginación	Grado de marginación	Lugar en el contexto estatal	Lugar en el contexto nacional
Acámbaro		-0.829614	Bajo	35	1909
Coroneo	10972	-0.107051	Medio	11	1288
Jaral del Progreso	31780	-0.801270	Bajo	34	1880
Jerécuaro	46137	0.260256	Alto	7	947
Moroleón	46751	-1.381364	Muy bajo	44	2273
Salvatierra	92411	-0.728812	Bajo	33	1817
Santiago Maravatío	6389	-0.385301	Medio	24	1532
Tarandacuao	10252	-0.664092	Bajo	32	1768
Uriangato	53077	-1.171379	Bajo	40	2147
Yuriria	63447	-0.438867	Medio	26	1581

Fuente: Elaboración propia, 2012. A partir de estimaciones de CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005, y ENOE 2005, IV Trimestre.

Cuadro 2: Programas públicos de desarrollo social realizados por SEDESOL en los municipios de Santiago Maravatío, Salvatierra y Yuriria, Guanajuato (2010)

Municipio	Programas y proyectos de infraestructura social	Total de comunidades beneficiadas	Inversión ejercida	No. beneficiarios
Salvatierra	Programa 3X1 p/migrantes Urbanización, electrificación, infraestructura educativa	9	3,325,346.00	5359
	Programa 70 y más (Adultos mayores)		4,259,000.00	4417
Santiago Maravatío	Programa 3X1 p/migrantes asistencia social y servicios comunitarios	1	281,163.00	2470
	Programa 70 y más (Adultos mayores)		635,000.00	621
	Opciones productivas. Proyectos productivos de cofinanciamiento		100,000.00	
Yuriria	Programa para el desarrollo de zonas prioritarias vivienda*	10	239,520.00	230
	Programa 70 y más (Adultos mayores)		3,788,000.00	3728
	Programa para el desarrollo de zonas prioritarias viviendas*	18	743,797.00	670

Fuente: Elaboración propia. 4º Informe de Gobierno del Estado de Guanajuato, 2010.
*Se realizaron pisos firmes, techos firmes, baños dignos y fogones.

El 14.8% de la población es analfabeta, condición que alcanza altos niveles en los municipios de Santiago Maravatío 18.9%, Yuriria 16.6% y Salvatierra 15.5%, porcentajes que no reflejan la efectividad de los diversos programas desarrollados en las comunidades mencionadas, por las instituciones públicas y privadas encargadas del sector educativo orientados a la reducción del problema del analfabetismo (véase cuadro 4).

Cuadro 3: Servicios médicos de consulta externa en los municipios de Salvatierra, Santiago Maravatío y Yuriria, 2010

Municipios	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado		Instituto Mexicano del Seguro Social	
	No. derechohabientes	Consulta externa	No. derechohabientes	(Medicina familiar) Consulta externa
Salvatierra	8570	10681	50141	40288
Santiago Maravatío	954	2789	3643	—
Yuriria	—	8412	39210	8234

Fuente: Elaboración propia a partir del 4º Informe de Gobierno del Estado de Guanajuato 2010.

El desarrollo económico de la región se ha sustentado en actividades del sector secundario y terciario, además de

la migración internacional hacia Estados Unidos de América. Las interacciones entre las actividades económicas han generado nuevos espacios rurales con cambios socioeconómicos, culturales, políticos y ambientales que inciden en el medio rural.

Entre las actividades económicas se encuentra la textil y confección de prendas de vestir en los municipios de Moroleón y Uriangato. Esta actividad enfrenta problemas de mercado en relación a los precios y calidad.

La actividad turística muestra potencialidades en la región, cuya explotación racional se puede desarrollar con la construcción y disponibilidad de la infraestructura básica para este fin, sin embargo, la problemática que presenta esta actividad se expresa en la ausencia de la infraestructura mencionada. El comercio carece de la infraestructura como centrales de abasto y vías de comunicación.

En la región también se desarrollan actividades artesanales, actualmente enfrentan dificultades de producción y mercado, las ventas son reducidas y es una actividad en declive.

Cuadro 4: Programas educativos relacionados con el analfabetismo en los municipios de Salvatierra, Santiago Maravatío y Yuriria, Guanajuato, 2010

Institución Programa	Municipio					
	Salvatierra		Santiago Maravatío		Yuriria	
	Comunidades atendidas	Alumnos	Comunidades atendidas	Alumnos	Comunidades atendidas	Alumnos
CONAFE Educación comunitaria nivel preescolar	13	119	1	12	13	94
CONAFE Educación comunitaria nivel primaria	1	12	—	—	2	22
CONAFE Aula compartida	—	—	—	—	2	19*

Fuente: Elaboración propia, 2012. A partir del 4º Informe de Gobierno del estado de Guanajuato, 2010.

*El 80% de alumnos corresponde a nivel primaria y el resto a preescolar.

II.

LA CUANTIFICACIÓN DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO

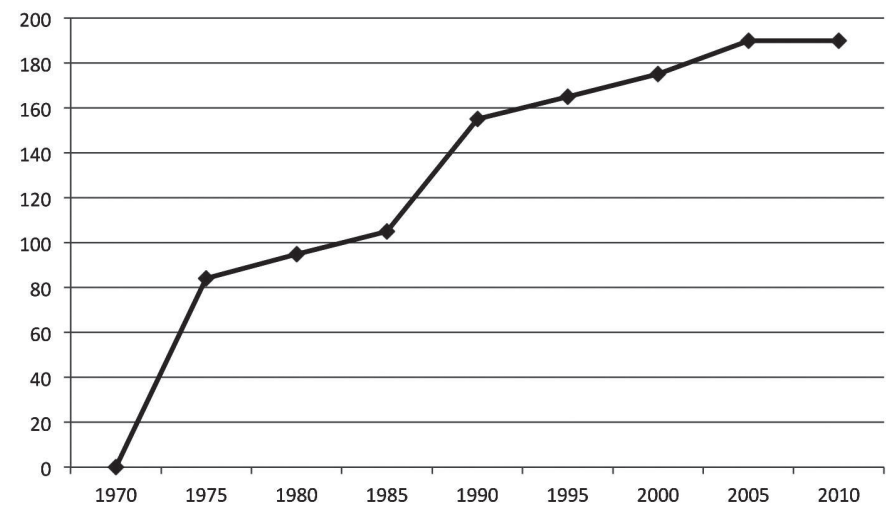
De acuerdo con Kennedy (1996) la frontera entre México y Estados Unidos de América, desde la perspectiva socioeconómica, es la más relevante y contrastante del continente americano al compartir una franja limítrofe con una longitud de más de 3 mil 100 km. La importancia socioeconómica de la frontera se expresa en los constantes flujos de millones de personas que realizan diversas actividades en ambos lados de la frontera, tal como lo señala Gonzales (2008) para realizar compras, visitar parientes y amigos, llevar a cabo actividades turísticas, recreativas y laborales hacia Estados Unidos de América, estas últimas generalmente de indocumentados en busca de mejores condiciones de vida.

Escobar, *et al.* (1999), Corona, *et al.* (2001), entre otros, señalan que el fenómeno migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos responde a la interacción de factores de naturaleza económica, social, cultural y demográfica en ambos lados de la frontera. Entre las fuerzas que contribuyen a estructurar este complejo sistema migratorio destacan las asimetrías entre ambos países; el intenso crecimiento demográfico de la población mexicana en edad laboral; el insuficiente crecimiento de la economía para generar empleos; la persistente demanda de mano de obra migrante en Estados Unidos de América; el considerable diferencial salarial entre ambas economías y la operación de complejas redes sociales y familiares que vinculan los lugares de origen con los de destino.

Massey y Massey, *et al.*, citados por Tuiran, *et al.* (2010) consideran que la operación de redes binacionales entre individuos, comunidades y organizaciones, ha contribuido a sostener, recrear y perpetuar el movimiento migratorio hacia el vecino país del norte al reducir sus costos y los riesgos asociados. Por otro lado, se han generado también relaciones mediante la movilidad de la población entre el país de origen y el de destino; sin embargo, estas relaciones han contribuido poco en los diferentes ámbitos en la estabilidad o permanencia, es decir, los migrantes residentes en Estados Unidos de América han perdido o tienen poca o nula influencia en la política interna, tanto en sus lugares de origen como en sus lugares de destino; en el primero de los casos relacionado con la pérdida de la identidad comunitaria y en el segundo caso, vinculado con las condiciones migratorias y laborales.

La migración mundialmente se ha incrementado en las últimas décadas; en el 2005, de acuerdo con CONAPO (2009), alrededor del 3% de la población mundial, un poco más de 190 millones de personas, emigró a diversas regiones desarrolladas (Europa, Estados Unidos de América, Australia, Nueva Zelanda, Japón, principalmente) y subdesarrolladas (África, Asia, América Latina y el Caribe, entre otros). En las primeras regiones emigraron más de 115 millones y en las segundas alrededor de 75 millones de personas. Durante el 2010 la emigración mundial se incrementó considerablemente, a partir de la década de 1990 fue constante hasta el 2005 (véase gráfica 1).

Gráfica 1. La migración mundial (1970-2010)



Fuente: Elaboración propia, con datos de CONAPO.

En el caso de México, Tuiran *et al.* (2010) consideran que la población de emigrantes alcanzó en el 2009 aproximadamente 11 millones 923 mil personas que residen en Estados Unidos de América, desarrollando actividades laborales diversas entre las que destacan la agricultura, el trabajo en restaurantes, la industria de la construcción, los servicios domésticos, entre otros (véase gráfica 2).

Se estima que en promedio emigran de México a Estados Unidos de América un poco más de 520 mil personas al año, bajo diversas condiciones, es decir, con o sin visa norteamericana. Tuiran *et al.* (2010) mencionan que 6 millones 93 mil 241 mexicanos, durante el periodo 1970-2009, han obtenido visa de residencia permanente en el país del norte (véase cuadro 5).

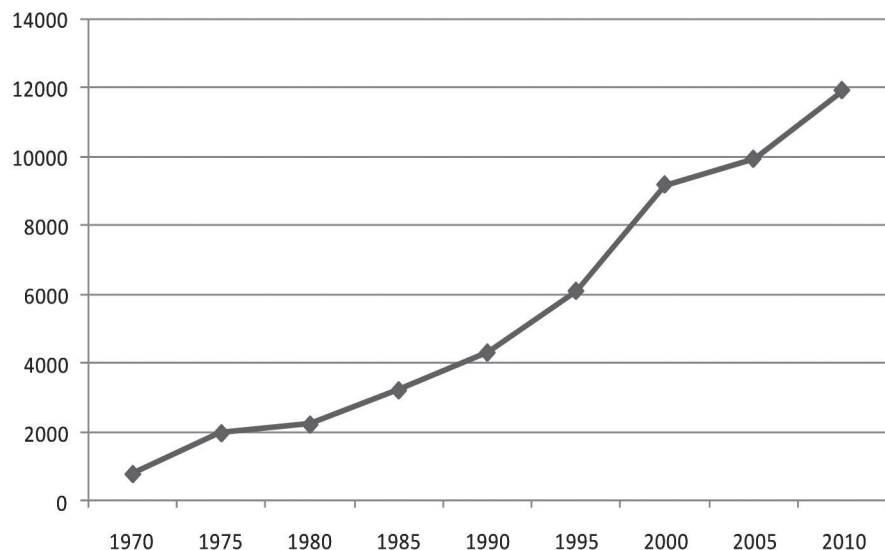
Durante el periodo 1990-1999 se presentó un ascenso en el número de mexicanos que obtuvieron visa; sin embargo, en los últimos 10 años se observa una reducción de mexicanos con visa, situación que se asocia a la puesta en vigor de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración, motivada por la seguridad nacional estadounidense, así como por la recesión económica de este país que se expresó en el ascenso de la tasa de desempleo y la inflación (Tuiran *et al.* 2010). Por otro lado, desde la perspectiva de la integración económica con Estados Unidos de América, en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), Delgado *et al.* (2005) consideran que los discursos liberalizadores de factores productivos y flujos dinerarios no se correspondieron con los severos controles al movimiento de la fuerza de trabajo.

Hasta el año 2010 se estima que aproximadamente 12 millones de mexicanos han establecido su residencia en Estados Unidos de América y que representan un poco más del 4% de la población total del país (de acuerdo con la Oficina de Censos de Estados Unidos de América es de 312 millones 913 mil 872 habitantes); cifra que muestra la importancia del crecimiento de la población mexicana en este país de destino, que conjuntamente con la población china e hindú lo convirtieron en el país con mayor inmigración en el mundo; al respecto, Delgado *et al.* (2005) afirman que el contingente de inmigrantes mexicanos es el núcleo mayoritario.

Tuiran (2006) considera que 96 de cada cien municipios de México tienen un vínculo con la migración internacional. Los residentes de origen mexicano se hacen presentes en todos los estados de la Unión Americana generando relaciones dentro y fuera de Estados Unidos de América, conformando extensas redes familiares y sociales que han contribuido a la permanencia física, laboral y económica en ese país de destino.

Con respecto a las características laborales de los emigrantes mexicanos, Delgado *et al.* (2005) identifican que 52.4% de la población de 15 años y más tiene estudios de secundaria completos, alrededor del 4% de mexicanos trabaja en el sector primario, 60% en el terciario y 36% en el secundario. De acuerdo con Márquez (2007), las actividades más relevantes son las relaciones con el comercio (14.7%), la manufactura (14.6%), recreación, entretenimiento y servicios alimenticios (13.7%), servicios de educación y salud (12.8%) y construcción (12.3%).

Grafica 2: La migración México-Estados Unidos de América (1970-2010)



Fuente: Elaboración propia, 2012. A partir de Tuiran *et al.* (2010).

Cuadro 5: Mexicanos con visa de residencia en Estados Unidos de América (1970-2009)

Periodo	No. de mexicanos con visa
1970-1979	621,218
1980-1989	1,009,586
1990-1999	2,757,418
2000-2009	1,705,019

Fuente: Elaboración propia, 2012. A partir de Tuiran *et al.* (2010).

III. MIGRACIÓN, REMESAS Y ECONOMÍA LOCAL EN GUANAJUATO

Guanajuato se localiza en la mesa central y al sur de la altiplanicie mexicana, posee una extensión territorial de 30 mil 628.17 km² (1.6% del territorio nacional), con una población de 5 millones 486 mil 372 habitantes (4.8% del total nacional), 2 millones 639 mil 425 del sexo masculino y 2 millones 846 mil 947 del femenino (INEGI, 2010).

El estado de Guanajuato tiene 46 municipios que se agrupan en seis regiones en relación con su situación geográfica, socioeconómica y vocación productiva: Región I Noroeste, conocida como la Sierra Gorda, es la más lejana de la capital, con clima semidesértico y sus tierras agrícolas con bajo poten-

cial agronómico. La Región II Norte, integrada por comunidades rurales y de importancia turística artesanal. La Región III Centro Oeste, considerada como polo de desarrollo industrial y comercial, comprende la capital del estado y muestra la mayor concentración de población por la influencia del municipio de León. La Región IV Suroeste, donde destaca el sector agropecuario, particularmente la porcicultura. La Región V Sur es comercial-artesanal, se encuentra el lago de Yuriria como cuenca lacustre y potencial centro de desarrollo turístico; y la Región VI Centro, donde se encuentran los municipios de Celaya y Apaseo El Grande, principales polos de desarrollo industrial y comercial de la región (IPLANEG, 2010), además es la sexta entidad más poblada a nivel nacional. La concentración de poco más del 61% del total de la población estatal se realiza en cuatro grandes municipios: León, Irapuato, Salamanca y Celaya, y los de menor concentración, caracterizados por ser de carácter rural: Atarjea, Coroneo, Santiago Maravatío, Santa Catarina Pueblo Nuevo, principalmente.

La estructura económica de Guanajuato es diversificada. De acuerdo con el gobierno del estado incluye sectores productivos de alto valor agregado que han posicionado a la entidad en primer lugar en la fabricación de aparatos eléctricos de uso doméstico, el segundo lugar a nivel nacional en la fabricación de automóviles y camiones, al mismo tiempo que sobresalen los sectores tradicionales, como la fabricación de calzado y la producción de cebada, brócoli y fresa. En el ámbito nacional, Guanajuato aportó el 3.8% del Producto Interno Bruto (PIB). La principal contribución al Producto Interno Bruto (PIB) estatal proviene del sector terciario (58.9%), seguido por el sector

secundario con el 36.4% del total (2010). Sin embargo, la dinámica productiva sustentada en estos sectores genera desigualdades socioeconómicas, bajos salarios, condiciones que obligan a las familias guanajuatenses a emigrar hacia Estados Unidos de América, hecho asociado a las exigencias laborales en cuanto a formación académica y desarrollo de habilidades y capacidades que requieren los sectores antes mencionados, a los avances tecnológicos en las comunicaciones y transportes, al carácter migratorio tradicional que la entidad tiene, así como a la relativa cercanía geográfica con los Estados Unidos de América, factores que facilitan el establecimiento de redes sociales y familiares entre los migrantes, sus familias y amistades, fortaleciendo los procesos de intercambio socioeconómico y laboral que estimulan la migración y la transferencia de remesas.

Es relevante destacar que los procesos de educación y el desarrollo de habilidades son importantes en el desempeño de actividades productivas en los sectores económicos secundario y terciario, constituyéndose en factores poderosos para la atracción de personal de otras entidades y países hacia el estado de Guanajuato.

De acuerdo con los principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010, Guanajuato posee el 9.7% de población que no es nativa, con un porcentaje de emigrantes de -1.6 y de inmigrantes del 1.9% respectivamente, con un saldo neto migratorio del 0.3%, cifra que lo ubica como de baja atracción de población en comparación con otras entidades del país; asimismo, el 10.8% de migrantes internacionales, cifra que lo ubica en el quinquenio 2005-2010 como el de mayor población migrante a Estados Unidos de América. En el año 2000 existía una pobla-

ción de 163 mil 338 habitantes de Guanajuato en este país, cifra que indica que de cada mil habitantes emigra el 3.5%, es decir 35 personas. Con respecto al ámbito municipal, León con el 1.4%, es considerado como el mayor expulsor en el ámbito nacional de población al extranjero (INEGI 2010).

En este contexto y en los antecedentes de contrataciones del Programa Bracero, el éxodo de guanajuatenses es relevante. Vega *et al.* calculan que alrededor de un millón de trabajadores hispanos de Estados Unidos de América, tanto legales como ilegales, son originarios de Guanajuato (2009). El Instituto Nacional de Migración (INM), El Colegio de la Frontera Norte (COLEF), entre otras instituciones, desarrollaron la “Encuesta de Flujos Migratorios de la Frontera Norte de México 2008”, donde señalan que los mexicanos procedentes de los Estados Unidos que se dirigen al estado de Guanajuato, provienen en un 56.7% de California y 16% de Texas, en menor proporción de Colorado, Arizona, Georgia, Ohio y de Washington. Los municipios a los que se dirigen son: León, Irapuato, Celaya, Guanajuato, Yuriria, Silao, Abasolo, Acámbaro y San Francisco del Rincón, conjuntamente reciben más del 70% de personas que se dirigen a Guanajuato.

Con respecto a la magnitud de las remesas captadas por entidad federativa, Fortuna (2012) considera que después del estado de Michoacán, Guanajuato registró 2 mil 148 millones de dólares durante el 2011. Vega *et al.* (2009) en sus estudios sobre remesas en Guanajuato, reportan que éstas representan en promedio alrededor de 600 dólares por cada uno de los que envían dinero. Con relación al uso del dinero, casi el 88.8% del dinero fue utilizado para la compra de alimentos, renta, pago de

deudas, entre otros, y apenas el 4% para la compra de tierras o iniciar algún negocio.

En cuanto a las características sociodemográficas de los que envían remesas, en el 98.1% éstas son enviadas por hombres, situación que se explica no sólo por el mayor peso relativo de la migración masculina que supera la relación de cinco hombres por cada mujer, sino además por la evidente mayor limitación para la inserción laboral de las mujeres en el referido contexto. Con respecto a la edad, el envío de remesas entre los menores de 20 años es inexistente, mientras que los que tienen entre 40 y 50 años aportan más de la tercera parte del total de remesas enviadas a México. El estado conyugal es una condición relevante, pues cuatro de cada cinco migrantes casados envían remesas; por otro lado, los jefes de familia envían el mayor monto, sin embargo, de manera relativa los hijos mandan en una proporción muy superior a los jefes de familia. El nivel educacional también establece una relación directa con el envío de remesas, ya que a un nivel más alto de educación se observa un incremento en el envío (2009).

Con base en el contexto descrito previamente se observa que Guanajuato asume y define roles importantes en el desarrollo de la migración en México, asociado a sus condiciones socioeconómicas que obligan a la población a incorporarse a los flujos migratorios hacia Estados Unidos. Sus efectos e impactos en todos los aspectos son relevantes al dimensionar y analizar comparativamente el monto de las remesas captadas en el 2011 con respecto al presupuesto asignado por el gobierno federal y estatal para el desarrollo de las actividades agropecuarias, cuyo monto es superado ampliamente por las remesas mencionadas:

132 millones de dólares contra 2 mil 148 millones de dólares. Esta condición permite suponer que las remesas pueden generar procesos de desarrollo local al considerar sus beneficios en políticas públicas orientadas a la superación de la pobreza.

IV. EL DESARROLLO AGRÍCOLA EN LA REGIÓN SUR DEL ESTADO DE GUANAJUATO

Las actividades agropecuarias en el sur del estado se desarrollan bajo un modelo empresarial, en el que destaca la producción intensiva de maíz, sorgo y trigo en condiciones de temporal y riego; así como el desarrollo de la agricultura protegida mediante la producción de hortalizas en invernadero con diversos grados de tecnología, asociado a la rentabilidad de los cultivos y la demanda de los productos agroalimentarios en el mercado internacional.

En la producción intensiva se utilizan semillas mejoradas que generan una alta productividad de los cultivos. De acuerdo con SAGARPA (2010), durante los ciclos agrícolas

correspondientes al 2010, la superficie total sembrada fue de 800 mil ha (aproximadamente el 4.2% del total nacional), a los perennes les correspondió 76 mil 411 ha, entre los que destacan la alfalfa y el agave tequilero. Con respecto a otros cultivos correspondientes al ciclo Primavera-Verano 2010 (PV 2010), la superficie sembrada fue de 783 mil 309 ha, el maíz para grano comprendió el 38.3%, el sorgo grano 25.1%, frijol 8.9%. La producción de cultivos perennes como la alfalfa verde, los pastos y praderas son relevantes, por ser utilizados en la producción animal de leche bovina (véase cuadro 6). De acuerdo con el boletín informativo emitido por la institución antes mencionada, se tiene un avance de siembras al mes de octubre del 2012, correspondiente al ciclo PV 2012, del 99.3% de un programa de siembras de 816 mil 614 ha, de éstas el 34.5% es de riego y el 65.5% de temporal. En cuanto a los cultivos perennes se reportó un avance de siembras del 96.5% de una superficie programada de 72 mil ha, de las cuales el 68.2% corresponde a la alfalfa. (ver cuadro 6).

La agricultura en la región sur ha sido apoyada con programas gubernamentales orientados al impulso y fortalecimiento productivo y a su cuidado fitosanitario, condiciones que le han permitido destacar en el ámbito nacional y cobrar importancia en cuanto a sus potencialidades para el desarrollo regional.

Entre los programas de apoyo al sector primario en los que se ha ejercido un monto relevante de recursos económicos, de acuerdo con el gobierno del estado de Guanajuato (2010) está el de mecanización, que impulsa la recuperación del parque de maquinaria agrícola mediante la adquisición de poco más de 200 tractores y 800 implemen-

tos para mecanizar aproximadamente 8 mil hectáreas en beneficio de mil 47 productores. Durante el periodo 2010 los municipios de Salvatierra, Santiago Maravatío y Yuriria fueron apoyados con 21 tractores, 121 implementos, beneficiando a 142 productores.

Cuadro 6: Principales cultivos, superficie y producción agrícola en el sur del estado de Guanajuato, 2010

Cultivos	Superficie (ha)		Producción (ton)
	Sembrada	Cosechada	
Perenes			
Alfalfa verde	53676	53676	3'698,699
Agave tequilero	14420	1179	93,166
Espárragos	2689	2505	16,427
Pastos y praderas	2175	2175	108,534
Otros cultivos*			
Maíz grano	387839	282743	1'145390
Sorbo grano	233573	220745	1'346293
Frijol	91726	66060	48273
Maíz forrajero	5752	5681	260006
Avena forrajera	12557	9022	98414
Brócoli	6167	6132	73678
Cebolla	3258	3255	62677

Fuente: Elaboración propia a partir de 4º Informe de Gobierno del Estado de Guanajuato, 2010.
*Ciclo Primavera-Verano 2010

Mediante el programa de tecnificación de riego en los municipios mencionados se apoyó a 11 sistemas de riego, beneficiando a 40 productores (véase cuadro 7).

Cuadro 7: Programas de apoyo a la agricultura en los municipios de Salvatierra, Santiago Maravatío y Yuriria, Guanajuato, 2010

Municipios	Programas*							
	Mecanización				Apoyos directos al productor. Proyectos agropecuarios integrales		Tecnificación de riego parcelario	
	Tractores	Implementos	Inversión	Productores beneficiados	Inversión	Productores beneficiados	Inversión	Productores beneficiados
Salvatierra	12	65	8,025,593	77	154,000	28	887,865	25
Santiago Maravatío	5	3	1,694,000	8	77,000	14	216,348	5
Yuriria	4	53	4,462,734	57	—	—	481,807	10

Fuente: Elaboración propia, 2012. A partir de 4º Informe del gobierno del estado de Guanajuato, 2010
*Incluye recursos federales, estatales y recursos de beneficiarios.

Con el esquema del Programa Soporte 2010 se implementaron trece campañas fitosanitarias, beneficiando a más de 12 mil productores. El Programa de Inocuidad Agrícola apoyó a más de 2 mil productores integrantes de treinta unidades de producción y cinco unidades de empaque en sistemas de reducción de riesgos de contaminación en cultivos de ajo, apio, brócoli, chile, espárrago, lechuga, pepino, pimiento, tomate y zanahoria.

El Proyecto Especial de Producción de Maíz y Frijol de Alto Rendimiento (PROEMAR) consideró cursos de capacitación en agricultura de alto rendimiento, elaboración de diagnósticos agrícolas de análisis de suelos, asesoría y seguimiento a productores y técnicos de campo. El Proyecto Estratégico de Agricultura Protegida (PROAP), orientado a fomentar la agricultura protegida como sistema de producción alternativo, competitivo y sustentable para el desarrollo integral de los productores, ejerció recursos por poco más de 250 millones, beneficiando a 370 productores. Se ejecutó el Proyecto de Apoyo al Valor Agregado de Agronegocios con Esquemas de Riesgos Compartidos considerando a los migrantes (PROVAR Migrantes), con el propósito de promover la aplicación de recursos provenientes de las remesas, generando la inversión en negocios propiedad de los migrantes y sus familias.

También la comercialización de productos agrícolas ha recibido apoyos mediante diversos programas considerados en los Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria (ASERCA), entre los que destaca el Programa de Apoyos al Campo (PROCAMPO), que asignó una inversión global estatal durante el 2010 de aproximadamente 783 millones a 733 mil hectáreas. El Programa de Apoyo a la Comercialización de Maíz realizó una

inversión de más de 3 millones de pesos apoyando a 500 productores. El Programa de Apoyo a la Comercialización de Trigo asignó recursos por un monto de 7 millones 555 mil pesos, beneficiando a mil 300 productores. Por último, el Programa de Apoyo a la Comercialización de Sorgo realizó una inversión de casi 29 millones de pesos, en beneficio de 4 mil 352 productores.

En la región sur del estado, en particular y de interés en este estudio, los productores agrícolas de los municipios de Salvatierra, Santiago Maravatío y Yuriria, también fueron beneficiados con diversos programas de Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria (véase cuadro 8).

4.1. La agroexportación y su impacto en el desarrollo regional

En la estructura económica estatal de Guanajuato, las actividades secundarias y terciarias son las de mayor relevancia, mientras el sector primario sólo aporta el 4.7% (véase cuadro 9). No obstante, la agricultura tiene un enorme dinamismo al producir hortalizas para el mercado internacional. Sin embargo, el dinamismo de la agricultura no se observa en la generación de empleos permanentes e ingresos suficientes para la población local.

Cuadro 9: Actividades productivas y su contribución al Producto Interno Bruto del estado de Guanajuato

Actividades productivas	% del PIB estatal
Primarias	4.7
Secundarias	36.4
Terciarias	58.9

Fuente: Elaboración propia a partir de información de la Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable. Gobierno del estado de Guanajuato, 2012.

Cuadro 8: Programas de Apoyo y Servicios a la Comercialización Agropecuaria en los municipios de Salvatierra, Santiago Maravatío y Yuriria, Guanajuato, 2010

Ciclo agrícola/ municipio	PROCAMPO			Apoyos a la agricultura por contrato de maíz			Apoyos a la compensación base trigo			Apoyos al ingreso objetivo del trigo			Apoyos a la compensación de base sorgo		
	Inversión ejercida	Superficie beneficiada	Productores beneficiados	Inversión ejercida	Volumen (ton.)	Productores beneficiados	Inversión ejercida	Volumen (ton.)	Productores beneficiados	Inversión ejercida	Volumen (ton.)	Productores beneficiados	Inversión ejercida	Volumen (ton.)	Productores beneficiados
PV 2010 Salvatierra Santiago Maravatío Yuriria	17,517,549 1,697,724 16,631,562	1,6341.1 1,670.9 14,458.5	4683 486 3513	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —
O1 2009/2010 Salvatierra Santiago Maravatío Yuriria	2,818,585 449,335 3,245,695	2,926.8 466.6 3370.4	968 140 646	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —	— — —
PV2008 Yuriria	—	—	—	1,146,566	10,919.0	193	—	—	—	—	—	—	—	—	—
O1 2009/2010 Salvatierra Yuriria	—	—	—	57,981,749	11,9677.5	1.15	88,692,299	119,677.5	1.15	—	—	—	—	—	—
PV 2009 Salvatierra Yuriria	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	97,580 1,313,184	933.2 12,559.1	33 179

La agricultura empresarial de la región ha sido favorecida por programas del sector público. El crecimiento de esta agricultura en los últimos años ha sido relevante por su base exportadora constituida por la producción de hortalizas. De acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable del gobierno del estado de Guanajuato (2012), las hortalizas comprenden el 4% del total de la superficie agrícola sembrada del estado y generan el 19% de la producción total, destacando por su importancia nacional (véase cuadro 10).

Cuadro 10: Cultivos y producción agrícola estatal y su importancia productiva nacional, 2010

Cultivo agrícola	Producción (ton)	% del total nacional	Importancia en la producción nacional
Fresa	16,099	54.9	1er lugar
Cebada grano	225,802	33.6	1er lugar
Brócoli	172,166	56.2	1er lugar
Esparrágo	16,427	22.0	2º lugar
Sorgo grano	1,353,518	19.5	2º lugar
Agave	93,166	7.5	3er lugar
Trigo grano	303,576	8.3	3er lugar
Alfalfa verde	3,698,700	12.7	3er lugar

Fuente: Elaboración propia, 2012. A partir de Perspectiva Estadística. Serie por entidad federativa. 2010.

V. CONFIGURACIÓN REGIONAL DEL SURESTE DE GUANAJUATO

El estado de Guanajuato tiene una amplia red carretera y ferroviaria que lo conecta con el Golfo de México y el océano Pacífico y las tres ciudades de más importancia del país: Monterrey, Guadalajara y la ciudad de México, constituyendo un corredor demográfico, comercial y productivo, que en su conjunto representan un poco más del 60% de la población y el 80% del mercado nacional, respectivamente, y el 70% de los mecanismos de integración del comercio internacional y el desarrollo de un poco más del 60% de la industria automotriz. De acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable (SDES) del gobierno del estado, son condiciones que lo distinguen como la séptima economía del país (2012).

Fisiográficamente se divide en un área plana al sur conocida como el bajío guanajuatense, y otro de llanuras y mesetas al norte, con una altura promedio de 2 mil msnm. Presenta tres microclimas: en la parte alta, un clima templado con lluvias en el verano favoreciendo la presencia de recursos forestales de pinos y encinos; en el centro-sur (bajío guanajuatense), el clima semicálido, con lluvias en el verano; y un tercer clima semiseco en el resto del territorio, con lluvias en el verano y con una vegetación de matorrales. Dentro de los recursos hidrológicos destaca la región hidrológica del “Río Lerma-Chapala-Santiago” que contribuye con más del 90% del volumen total mediante los escurrimientos superficiales y la recarga de acuíferos. Las cuencas de esta región son: río Lerma-Toluca, río Lerma-Salamanca, río Lerma-Chapala, Lagos de Pátzcuaro-Cuitzeo-Yuriría, río Lajas y río Verde Grande; recursos acuíferos que sustentan las actividades socioeconómicas y regulan las condiciones ambientales del centro y sur del estado (COPLADEG, 2002).

El territorio que abarca el sureste se localiza entre los meridianos 20°00' (Tarandacua) y 20°22' (Jaral del Progreso) de latitud norte y entre los paralelos 100° 22' (Coroneo) y 101° 20' (Yuriría) de longitud oeste. Limita al norte con la región centro-este del estado de Guanajuato, al sur con el estado de Michoacán, al este con el estado de Querétaro y al oeste con la región suroeste del propio estado (véase fig. 1). Se integra por los municipios de Acámbaro, Coroneo, Jaral del Progreso, Jerécuaro, Moroleón, Salvatierra, Santiago Maravatío, Tarandacua, Uriangato y Yuriría, conjuntamente abarcan 3 mil 780.28 km² (12.3% de la superficie estatal).

Fig 1: Ubicación geográfica de los municipios de estudio en el sur de Guanajuato, México



Territorialmente posee potencialidades productivas, ya que además de ser relevantes las actividades agropecuaria y textil, entre otras, posee también atractivos turísticos que pueden ser aprovechados, mediante la intensificación y expansión de los medios de producción de bienes y servicios, que dependen de las transformaciones de los patrones de distribución y consumo de la población. El territorio de la región se integra por dos subprovincias: las sierras y bajíos michoacanos, y las sierras volcánicas y lagos del centro, ambas constituyen el 85% del territorio regional. Destaca la Sierra de los Agustinos que alcanza 2 mil 720 msnm, y el centro de Culiacán con una altura de 2 mil 830 msnm, que definen el carácter montañoso y grandes planicies en Salvatierra, Acámbaro y Santiago Maravatío, con pendientes mínimas y profundidades del suelo de hasta casi un metro, condiciones que proporcionan fertilidad a los suelos y favorecen el desarrollo de la agricultura; sin embargo, también existen áreas que son afectadas por las inundaciones, como las cercanas al Lago de Yuriría, que por su horizonte gleyco no favorece el desarrollo de cultivos. La subprovincia de los bajíos michoacanos se integra con un poco más del 58% de tierras de temporal y el restante de tierras de riego. En general, el 60% de los suelos de la región sur se orientan a la agricultura, el 33% a la ganadería y el 2.8% al uso urbano; asimismo, la superficie agrícola presenta el 98% de aprovechamiento (COPLADEG, 2002).

VI. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS SOBRE EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Existen estudios que señalan que la migración y la transferencia de remesas son relevantes para el desarrollo de economías locales en el contexto de la globalización (Zamora, 2009; Eguez *et.al.* 2009; Reifsteck, 2009; Stefoni, 2011). Estas referencias nos plantearon indagar sobre el impacto socioeconómico de las remesas en la región sur del estado de Guanajuato, especialmente en las condiciones de vida de la población: educación, salud, alimentación y la economía de la región.

En los últimos años la migración es una opción de sectores de la población rural y urbana para la obtención de ingresos y empleo para mejorar las condiciones de vida, sobre todo

en el medio rural. En México la emigración y la transferencia de remesas son importantes para la dinámica socioeconómica del país. De acuerdo con el Banco Mundial (2011) durante el 2010 existió una emigración acumulada hacia Estados Unidos de América de 11.6 millones de personas, e ingresaron al país 22 mil 600 millones de dólares cifra que representa el tercer rubro de ingresos del país. Según la LXI Legislatura (2010) México ocupa el primer lugar de América Latina y el tercer lugar mundial en migración, principalmente a los Estados Unidos, condiciones que revelan la importancia económica de las relaciones binacionales y el trabajo de los migrantes. En el ámbito nacional destaca el estado de Guanajuato con el tercer lugar en la captación de remesas.

La temática del papel de las remesas en el desarrollo es relevante en el ámbito estatal al no existir estudios recientes. El análisis social y económico es pertinente para fundamentar propuestas de eventuales políticas públicas dirigidas a los migrantes y el desarrollo local. Así, el objetivo general de este trabajo fue analizar las relaciones establecidas por la migración y las remesas en el sur del estado de Guanajuato en torno a las condiciones de vida de la población rural con respecto a la transformación económica local; para valorar sus beneficios y aportaciones en el diseño de políticas públicas pertinentes.

La investigación consideró las siguientes hipótesis:

1. La migración y las remesas dinamizan la economía local ocasionando una reorganización social productiva.
2. La migración y las remesas mejoran las condiciones de vida al contribuir a generar y mejorar procesos

de educación, salud, alimentación y habitación de la población.

3. La migración establece procesos productivos y de inversión en la economía local mediante la generación de empleo e ingresos para la población.

Categorías de análisis

En este estudio las relaciones de la migración, remesas y el desarrollo socioeconómico en los ámbitos locales, partió de la aproximación teórica y metodológica multidimensional, de categorías económicas, sociales, culturales, políticas e institucionales. Esta multiplicidad de aristas contribuye a entender y explicar el fenómeno migratorio en los temas que nos ocupan.

Considerando que el fenómeno migratorio se relaciona con distintos rasgos y particularidades, se incluyen en el análisis las dimensiones del desarrollo, con la finalidad de estudiar las relaciones y aspectos que caracterizan las movilizaciones y el envío de remesas en las comunidades de origen. Asimismo, también se abordan de manera específica las relaciones del fenómeno de estudio con la agricultura, al estar ineludiblemente implicada en los procesos que se presentan en el sector rural, que confluye con diversas variables que nos permiten indagar distintos factores que inciden en la inserción y trayectoria migratoria de la población mexicana hacia Estados Unidos.

Metodología

La investigación fue de carácter cualitativo y cuantitativo en seis comunidades de tres municipios del sur de Guanajuato. La aproximación cualitativa permitió determinar características

particulares sobre las condiciones sociales de la población en estudio, las percepciones y experiencias de los jefes (as) de familia y líderes locales de los procesos migratorios, en particular sobre el envío y utilización de las remesas en la actualidad y las proyecciones para el futuro. El acercamiento cuantitativo se utilizó para cuantificar las tendencias del fenómeno migratorio, las remesas y las relaciones existentes en su inserción y trayectoria laboral durante la estancia en el país de destino.

A partir del planteamiento conceptual del problema de investigación y de los objetivos de la misma, se concibe a la familia rural como unidad analítica de estudio. En la comunidad rural se establece el conjunto de relaciones sociales, políticas, económicas, políticas, ambientales e institucionales que tienen su expresión en las condiciones de vida de la población y en las actividades productivas.

Técnicas de recolección de información

Se construyó una base de datos a partir de fuentes estadísticas y secundarias relacionadas con el tema de investigación como son los censos de población y vivienda, información sectorial de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Secretaría de Economía (SE), Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural (SAGARPA).

Se realizó trabajo de campo en las comunidades en estudio, observación y recorridos de campo por la región, municipios y comunidades estudiadas. Se realizaron entrevistas y encuestas mediante un muestreo opinático, a jefes (as) de familia y entrevistas semiestructuradas en las comunidades de estudio. Estos instrumentos fueron diseñados de acuerdo con el objetivo

general e hipótesis de la investigación, considerando variables relacionadas con el perfil socioeconómico y demográfico de las familias y migrantes, el patrón migratorio, antecedentes de la salida en el país de origen, causas de la movilidad, inserción y trayectoria laboral en el país de destino, percepciones sobre la experiencia migratoria, envío de remesas y la contribución de éstas en el desarrollo de economías locales. Las entrevistas semiestructuradas se realizaron con los líderes locales de las comunidades de estudio, y personas con experiencia migratoria, sobre todo para captar la información sobre el envío y utilización de las remesas. Se entrevistó a funcionarios de instituciones de ahorro y crédito (bancos) establecidos en los municipios y a prestadores de servicios comerciales de diversos sectores: restaurantes, zapaterías, agencias de viaje, taxistas, medios de comunicación como las casetas telefónicas públicas, ropa, papelerías, materiales para construcción, entre otros.

Criterios de selección de comunidades estudiadas

La selección de las comunidades estudiadas se realizó en tres niveles: a nivel regional se consideró a la región sur que conforma el bajo guanajuatense, caracterizado por su riqueza en recursos naturales, destacando las diversas cuencas hidrológicas que posibilitan, sobre todo, las actividades agropecuarias. En la región se localizan los más importantes centros de población que presentan un patrón de distribución poblacional que se reduce en términos absolutos por la movilidad demográfica asociada a su carácter rural, a la migración internacional y a su concentración en las principales localidades urbanas. A nivel municipal, las características socioeconómicas asociadas a los flujos migratorios

permitieron seleccionar a tres municipios que son representativos de la problemática relacionada con la migración, las remesas y el desarrollo local. Los municipios seleccionados fueron: Salvatierra, Santiago Maravatío y Yuriria. En el ámbito comunitario, además de considerar el referente migratorio, se consideró la disponibilidad de la población y autoridades locales para participar en el estudio. Con base en estas condiciones se eligieron a las comunidades de San Pedro de los Naranjos y Betania, pertenecientes al municipio de Salvatierra; Hermosillo y Santiago Maravatío localizados en este último municipio; y San Pablo Casacuarán y Cerano del municipio de Yuriria.

La muestra de la población estudiada

La determinación de la muestra de estudio para la aplicación de la encuesta en cada una de las comunidades seleccionadas, se realizó tomando en cuenta un padrón de habitantes que viven actualmente en las comunidades, sólo en Hermosillo se consideró el padrón ejidal. En cinco de éstas se determinó una muestra del 35% de la población, elegidos al realizar los recorridos en las comunidades para la aplicación de la encuesta. En el caso de Betania la encuesta se aplicó a toda la población.

La aplicación de cuestionarios y entrevistas

El trabajo de campo se desarrolló entre los meses de junio y noviembre de 2012, se aplicaron en total 150 cuestionarios, con base en la determinación de la muestra de estudio en cada una de las comunidades se aplicaron 36 cuestionarios en San Pedro los Naranjos, 7 en Betania, 15 en Hermosillo, 25 en Santiago Maravatío, 27 en San Juan Cerano y 40 en San Pablo Casacuarán. Las

entrevistas semiestructuradas fueron realizadas a prestadores de servicios comerciales y funcionarios bancarios, aplicándose un total de 35 entrevistas.

Procedimientos técnicos de análisis de información

El procesamiento de la información obtenida de las encuestas consistió en su captura y en la construcción de una base de datos en hoja Excel, referente a cada una de las comunidades estudiadas. Posteriormente la información se agrupó y se asignó un código de interpretación para digitalizar los resultados. La información estadística fue procesada en el paquete estadístico SPSS. La información cualitativa obtenida de las entrevistas fue transcrita y clasificada en función de los ejes de la investigación.

VII. RESULTADOS

7.1. Población y movimientos migratorios en el sur de Guanajuato

Al igual que en todo el estado, en la región sur los movimientos migratorios hacia Estados Unidos de América persisten. Esta movilidad, de acuerdo con Blanco *et al.* (2010), ha permanecido durante más de un siglo. En un principio, en tiempos del porfiriato, la sobrepoblación y la disminución de oportunidades de trabajo en los sectores minero y agrícola ocasionaron el fenómeno migratorio, cuyos efectos favorecieron a un patrón de asentamientos humanos en las localidades rurales más antiguas.

La población total en esta región es de 495 mil habitantes (10.6% del total estatal); 53% corresponde a mujeres y 47% a

hombres. El 44.7% de la población se ubica en el rango de edades de 0.1 a 19 años, cifra que muestra que la población es netamente joven. Respecto de la dinámica poblacional, se observa que 6 de los 10 municipios de la región presentan una disminución en su población, sobre todo en Santiago Maravatío, donde la merma es del 10.9%, situación relacionada con la emigración de la población hacia Estados Unidos de América.

Considerando la tasa neta de migración estatal (2.8%), en el municipio de Jaral de Progreso la tasa es de 2.5%. En otros municipios se incrementa considerablemente, como en el caso de Tarandacuáo, con un 5.4%; Coroneo, 5.3%; en los municipios de estudio, como Santiago Maravatío, 4.5%; y Yuriria, Acámbaro y el resto de los municipios, 4.0%, lo que ocasiona cambios y transformaciones socioeconómicas, culturales, políticas y comunitarias.

Con base en la información primaria sobre cada una de las comunidades estudiadas, y la recopilada a partir del trabajo de campo mediante encuestas y entrevistas, se presentan los resultados obtenidos.

En primer lugar, la movilización de la población hacia Estados Unidos de América es un proceso asociado a raíces estructurales de carácter histórico, relacionado con factores socioeconómicos y políticos de México. Aboites (2010:70) señala que hasta 1910 la población mexicana en el vecino país sumaba 250 mil habitantes. Durante los años de la Revolución mexicana la emigración nacional hacia la Unión Americana se hizo más intensa, destacando la población de entidades como Jalisco, Guanajuato y Michoacán. Recientemente, el catalizador de gran parte de la corriente migratoria a Estados Unidos de América se relaciona con la demanda/atracción (evolución de los secto-

res agrícolas, industrial y de servicios de la Unión Americana y la demanda de fuerza de trabajo que ejercen, incluidas las leyes que regulan su ingreso y permanencia en territorio estadounidense). Si los empleadores del país vecino no contrataran migrantes mexicanos, este fenómeno no existiría o no tendría continuidad (Bustamante, (1997); Cornelius (1989, 1998) citados por Tuiran *et al.* (2010:94)).

Cabe subrayar que los factores relacionados con la oferta/expulsión (los elevados niveles de desempleo y subempleo en México) se agudizaron a partir de la década de 1980, periodo que coincidió con crisis recurrentes y cambios de orden estructural en la economía nacional.

En este tenor, las corrientes migratorias de las comunidades de la región sur de Guanajuato tuvieron como punto de partida el programa Bracero, como lo indican García *et al.* (1988); Bustamante (1997), citados por Tuiran *et al.*, (2010:104). En abril de 1942 el Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos de América (SIN), bajo la presión de empresarios agrícolas, integró una comisión con representantes de los Departamentos de Agricultura, de Estado, del Trabajo y de Justicia, que reconoció la necesidad de importar trabajadores migratorios mexicanos para sostener el esfuerzo productivo.

Así, el 23 de agosto de 1942 los presidentes de Estados Unidos de América, Franklin Roosevelt, y de México, Manuel Ávila Camacho, instituyeron el programa Bracero Agrícola y en segundo término el programa Bracero Ferroviario, que fueron reconocidos como parte de un esfuerzo de guerra conjunto. Estos programas tuvieron una vigencia de dos periodos: el primero de 1942 a 1945, en el que concluyó el programa ferroviario; y

el segundo, relacionado con la agricultura, que sobrevivió hasta 1964, asociado a la guerra de Corea iniciada en 1950.

El programa Bracero integró un modelo de contratación basado en un proceso de carácter administrativo, destacando la etapa de control; esto con una finalidad demográfica o de control de crecimiento de la población y sus efectos en el futuro. Este modelo, de acuerdo con Tuiran *et al.* (2010:104), consideró cuatro características: legalidad, circularidad, masculinidad y ruralidad. De esta manera, bajo los términos del convenio, los trabajadores laboraban en Estados Unidos de América durante una temporada y regresaban a sus lugares de origen en México (Durand, 2007b:17).

En México el programa Bracero funcionó con la contratación temporal de trabajadores para actividades agrícolas en algunos estados, mediante oficinas de reclutamiento que seleccionaban y organizaban el traslado hacia el vecino país. Durand (2007b) señala que la oficina de reclutamiento de braceros se estableció en la Ciudad de México, pero ante la oferta de trabajadores provenientes de diversos estados de la República, y frente a la aglomeración de miles de trabajadores, se abrieron oficinas en Guadalajara, Zacatecas, Guanajuato (Irapuato), y posteriormente en Aguascalientes, Chihuahua, Nuevo León y Sonora. La apertura de la oficina de reclutamiento en Irapuato, Guanajuato, permitió que la población rural iniciara sus primeras experiencias migratorias, lo que contribuyó a sostener el alto nivel de producción agrícola en los estados de California, Nuevo México y Texas. La demanda de mano de obra mexicana no sólo estuvo orientada a la actividad agrícola, sino también fue requerida en empresas ferroviarias, en las que la población nativa no incur-

sionaba por las malas condiciones laborales y los bajos salarios. Por lo tanto, estas actividades eran asignadas a los trabajadores mexicanos que participaban en el programa.

Con la terminación del programa Bracero finalizó la migración legal mexicana a Estados Unidos de América, iniciando un nuevo modelo migratorio caracterizado por el desplazamiento ilegal o indocumentado de trabajadores, situación que se asoció, de acuerdo con Tuiran *et al.* (2010:112), a que el vecino del norte impusiera un límite al número de visas, que representó el primer intento para acotar numéricamente a los inmigrantes latinoamericanos, y que obligó a los mexicanos a competir por un suministro restringido de visas. Sin embargo, este autor señala que con esta ley el factor clave de admisión en el país norteamericano dejó de ser el origen étnico o nacional, y pasó a ser la integración de redes constituidas por la existencia de lazos familiares en el país de destino, lo cual permitió impulsar la migración mexicana en las décadas posteriores.

Con el establecimiento y efecto de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA, por sus siglas en inglés) aprobada por el Congreso estadounidense en noviembre de 1986, el modelo migratorio de desplazamiento ilegal o indocumentado se ha tornado más complejo, conteniendo disposiciones y medidas de carácter restrictivo y reguladoras de la migración México-Estados Unidos de América.

México, al ingresar al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), y la firma, en 1994, del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) –en el marco de una economía abierta–, enfrentó nuevas barreras para el tránsito de trabajadores mexi-

canos hacia el país del norte, además de la militarización de la frontera, que trajo consigo la reconfiguración de los flujos migratorios, especialmente de indocumentados.

Los estudios de caso: San Pablo Casacuarán, Yuriria, Guanajuato

Antes del periodo de la Conquista, Casacuarán (en tarasco, “en la cuesta de la montaña”) fue habitado por purépechas o tarascos, y posteriormente por chichimecas. En 1592, el virrey de la Nueva España, don Luis de Velasco hijo, concedió a Gaspar de Canizares un sitio para estancia del ganado mayor; de manera que, por su ubicación geográfica, el lugar está íntimamente relacionado con la llegada de los españoles. Actualmente a este lugar se le conoce como El Mogote, y es donde se llevó a cabo la fundación de la comunidad.

En 1674, los frailes de la Sagrada Providencia de Michoacán llamaron a este sitio la Hacienda de Santa Rosa de Pastores, condición que modificó el antiguo fundo del pueblo al establecer sus límites, colocando mojoneras a las orillas de la laguna de Yuriria y entre otras poblaciones, conocidas actualmente como La Tinaja de Pastores, El Mogote Largo y El Sabinito (árbol ubicado al margen derecho del arroyo de Los Sauces, constituyendo el límite con el ejido de Gervacio Mendoza).

Hasta 1848, el proceso de integración geográfica comunitaria se caracterizó por la fundación de nuevas instituciones en el contexto de los conflictos de la Corona española en Europa, y el consecuente establecimiento de una organización militar en la Nueva España, cuyas acciones iniciales en Casacuarán fueron la destrucción de la capilla construida por la orden religiosa, del

caserío en que habitaban, y la distribución de las grandes extensiones de la superficie agrícola a terratenientes, bajo la condición de financiar con donativos económicos a la organización militar, incorporando y obteniendo altos grados militares. Este proceso permitió el retorno de la población desplazada por los religiosos.

Previo al proceso de la Revolución y durante su desarrollo, entre 1877 y 1910, en Guanajuato se crearon 2 mil 899 haciendas, entre las cuales figura la Hacienda de Pastores (Blanco *et al.* 2010:160). La presencia de la hacienda como modelo de producción contribuyó a incorporar a la población desplazada por los religiosos en condición de peones acasillados. Al finalizar la Revolución, algunos ciudadanos como José María y Luis Campos, y luego Antonio Varela y Cristóbal Gaytán, realizaron la solicitud y gestión de la restitución total del antiguo fundo del pueblo. En este periodo, don Fernando Núñez, jefe político de Yuriria, como respuesta a la solicitud entregó una pequeña parte del fundo, lo que generó inconformidad entre la población, que lo condicionó con un “todo o nada”. Más adelante, las gestiones de restitución del fundo las realizaron Febronio Romero y Rafael González.

Al término de la Revolución mexicana, el H. Congreso del Estado le concedió la categoría de “Pueblo” a la Hacienda de Pastores el 22 de mayo de 1925, mediante el decreto número 245, y el 23 de marzo de 1926 se le entregó a la comunidad el nuevo fundo legal.

Características geográficas y sociodemográficas

San Pablo Casacuarán se localiza en el municipio de Yuriria, Guanajuato, en las coordenadas longitud 101°02'29” y latitud

20°12'04”, a una altura de 1740 msnm. De acuerdo con INEGI (2010), su población total es de 2 mil 271 habitantes, de los cuales mil 20 son del sexo masculino y mil 251 del sexo femenino. La población se concentra en los rangos de edades entre 5 y 18 años, y en menor proporción entre 0 y 2 años (véase gráfica 3).

La Población Económicamente Activa (PEA) es del 33.4%, ocupada principalmente en el sector terciario y desarrollando actividades comerciales de mercancías diversas (véase cuadro 11).

Cuadro 11: Sectores productivos que contribuyen al Producto Interno Bruto y porcentaje de la población ocupada en San Pablo Casacuarán, Yuriría, Guanajuato

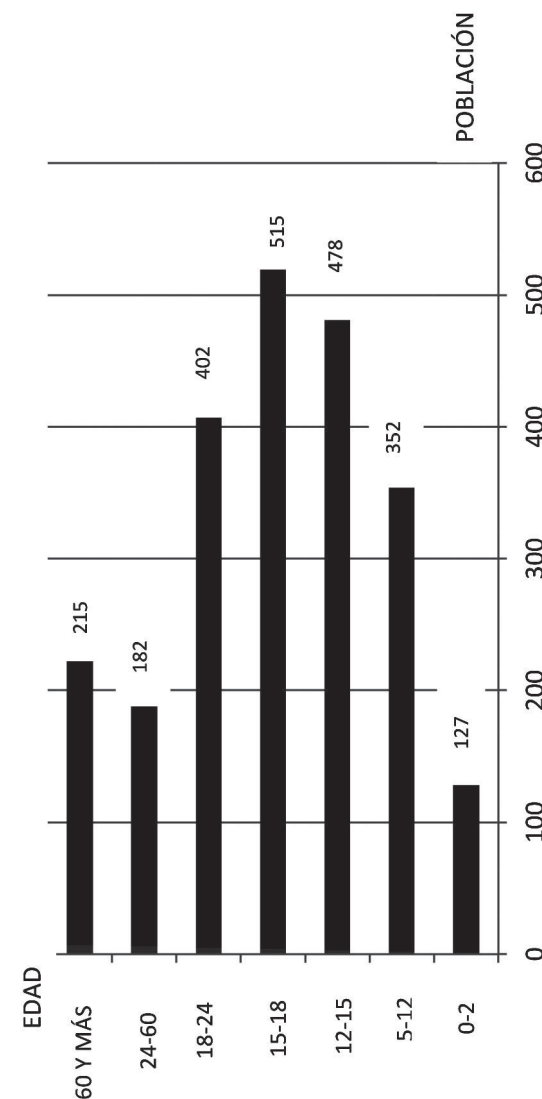
Sectores	% Población
Primario	26.0
Secundario	20.3
Terciario	53.6

Fuente: Elaboración propia (2012), a partir del Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010).

El 18.1% de la población no concluyó la primaria y el 2.4% no terminó la secundaria. La población analfabeta es mínima; el grado de escolaridad promedio es de 7.5 años.

La población se aloja en, aproximadamente, 670 viviendas, con un promedio de ocupación de 3.6 personas. De acuerdo con el trabajo de campo, la mayor parte posee servicios básicos como electricidad, agua entubada, sanitario y drenaje; y los hogares se encuentran equipados con aparatos y equipos electrónicos (véase cuadro 12).

Gráfica 3: Estructura poblacional de San Pablo Casacuarán, Yuriría, Guanajuato



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Cuadro 12. Equipamiento de viviendas en San Pablo Casacuarán, Yuriria, Guanajuato (n=40)

Equipamiento	% Vivienda
Estufa de gas	97.5
Refrigerador	97.5
Horno de microondas	62.5
Lavadora	85.0
Televisión	95.0
Equipo de música	85.0
Computadora	27.5
Teléfono	45.0
Vehículo	67.5

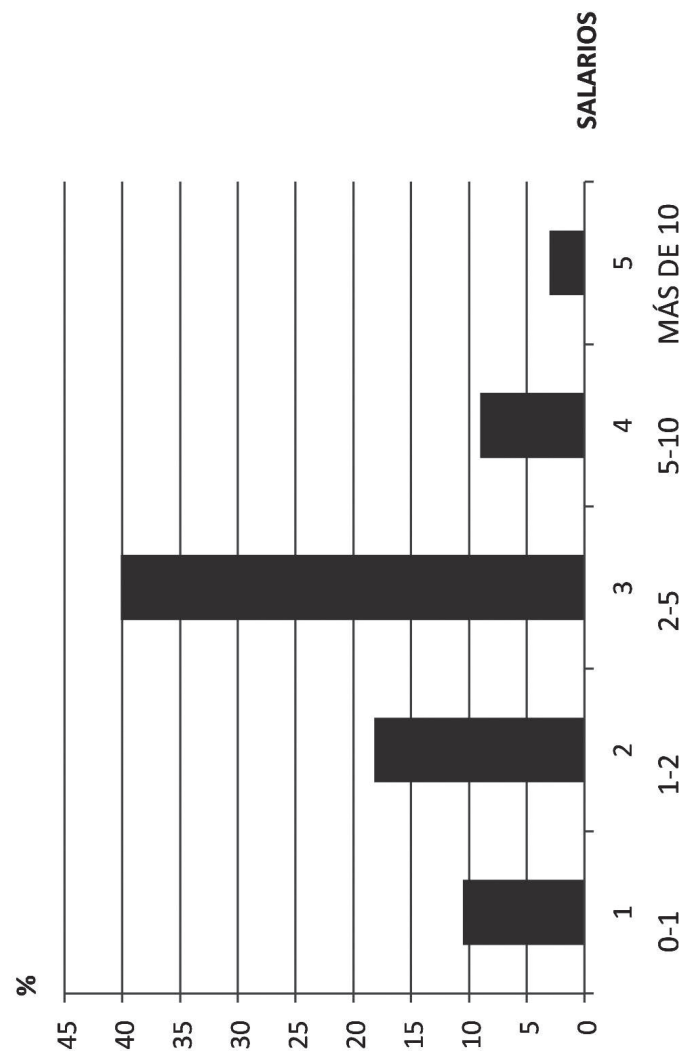
Fuente: Elaboración propia a partir de Trabajo de campo (2012).

Cerca de 85% de los habitantes es católico, el porcentaje restante se relaciona con otras religiones, la evangélica principalmente.

Con respecto al nivel de ingresos de la PEA, 40.1% recibe entre 2 y 5 salarios mínimos; la población restante percibe ingresos en distintos rangos por jornada de trabajo (véase gráfica 4).

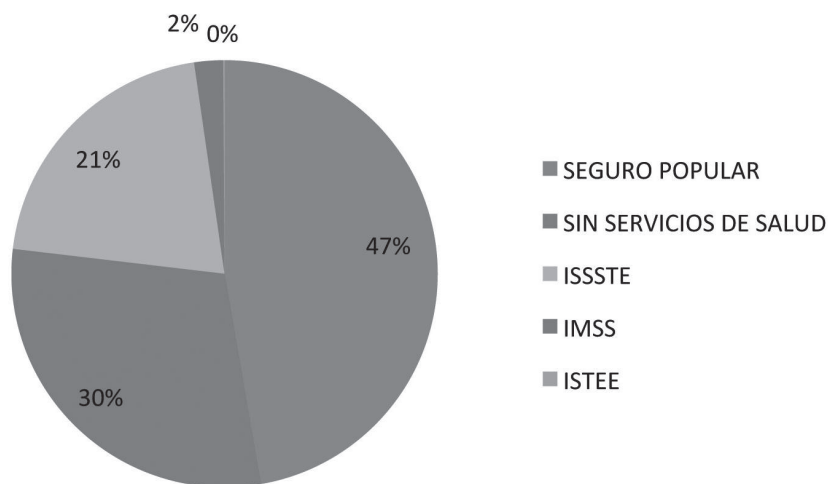
Con relación a los servicios de salud, 47% de la población es beneficiaria del Seguro Popular, y en menor porcentaje recibe servicios médicos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), del Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), y del Instituto de Seguridad de Trabajadores Estatales (ISTEE); asimismo, 30% de la población no cuenta con servicios de salud (véase gráfica 5).

Gráfica 4: Población Económicamente Activa y número de salarios mínimos en San Pablo Casacuarán, Yuriria, Guanajuato, 2010



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Gráfica 5: Población con y sin servicios de salud en San Pablo Casacuarán, Yuriria, Guanajuato, 2010



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

En cuanto a las jefaturas de los hogares, 68.2% es masculina y 31.8% femenina; este último porcentaje es relevante y su ascenso se relaciona con la emigración del jefe de familia hacia Estados Unidos de América.

San Juan Cerano, Yuriria, Guanajuato

Es una comunidad fundada en el año de 1632 por una tribu tarasca o purépecha proveniente del Lago de Chapala, encabezada por el hijo del cacique Tzan Banguare, que le asignó al lugar el nombre de Cherapite (“de aguas coloradas”). Cien años después llegó una tribu de purépechas aztecas que les declararon la guerra, ocasionando que los tarascos abandonaran la región. Durante su estancia en este lugar, los tarascos

desarrollaron la agricultura, la manufactura de petates, adobes, ladrillos y tejas de barro.

Posteriormente, durante el periodo de establecimiento de la hacienda, el primer hacendado que arribó a este lugar fue Pedro Mendoza de López, en el año de 1808, y luego fue expulsado de México junto con los jesuitas, lo que propició que los terrenos fueran abandonados y vendidos a un italiano de nombre Juan Bautista, quien le asignó a esta propiedad el nombre de Cerano de San Juan Bautista.

Durante la Revolución, Cerano se convirtió en refugio de bandidos o asaltantes de renombre en la región, entre los que destacan los hermanos Pantoja y José Inés Chávez García, conocido como “El Godino”, sobrenombre relacionado con los últimos enfrentamientos que sostuvo con el gobierno en El Ocurio, lugar cercano a una zona conocida como La Calera; el enfrentamiento se inició al amanecer y concluyó al oscurecer, situación que fue aprovechada por Chávez para iniciar la retirada acompañado por su banda de asaltantes y dejar peleando a solas al ejército de Obregón, constituido por indios yaquis, el cual presentó el mayor número de heridos y muertos en combate. Después del enfrentamiento, los muertos fueron retirados utilizando carretas tiradas por bueyes para llevarlos a Cerano y sepultarlos en una fosa común en el panteón viejo localizado en La Yacata.

Por su parte, los hermanos Pantoja llevaban a cabo sus acciones delictivas extorsionando a los hacendados de la región. En mayo de 1914 llegaron a Cerano, y exigieron al hacendado una fuerte cantidad de dinero bajo la condición de mantener la paz en la comunidad.

Después del periodo de inseguridad ocasionada por las bandas de delincuentes, la armonía entre los habitantes de Cerano se restableció en condiciones de pobreza, asociada a la ausencia y demanda de servicios públicos básicos requeridos para su desarrollo socioeconómico y productivo. Para avanzar en la solución de esta problemática se requería del establecimiento de estructuras administrativas comunitarias formales para la realización de los trámites de gestión de las demandas comunitarias; este proceso se inició con el nombramiento de un delegado municipal, cuya función sustantiva fue la de buscar los mecanismos para establecer los servicios básicos en la comunidad.

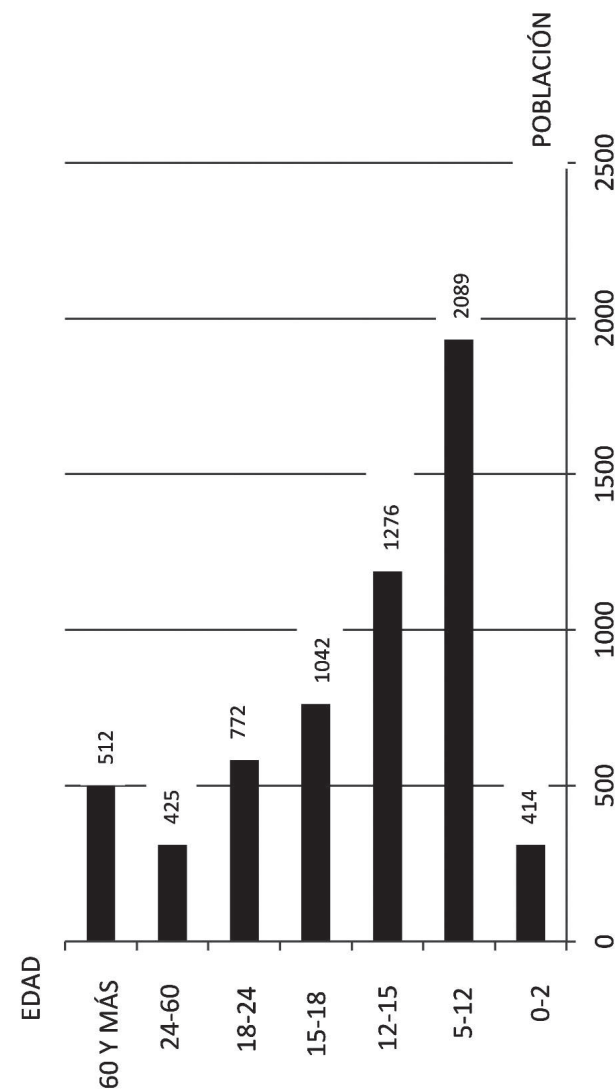
En agosto de 1963 la comunidad se electrificó; y en el mes de julio de 1972 se introdujo el servicio de agua potable, principalmente. Estas obras públicas contribuyeron al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

Características geográficas y sociodemográficas

San Juan Cerano pertenece al municipio de Yuriria. Se localiza en las coordenadas longitud 101°23'19" y latitud 20°06'31"; su población total es de 6 mil 530 habitantes, de los cuales 3 mil 70 son del sexo masculino y 3 mil 460 del sexo femenino. La población se concentra en el rango de edades entre 5 y 18 años (véase gráfica 6).

La PEA es del 37% ocupada en los sectores terciario y secundario (véase cuadro 13), desarrollando actividades comerciales y de servicios, y en menor proporción desempeñando actividades primarias.

Gráfica 6: Estructura poblacional de San Juan Cerano, Yuriria, Guanajuato



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Cuadro 13: Sectores productivos y porcentaje de población ocupada en San Juan Cerano, Yuriria, Guanajuato

Sectores	% Población
Primario	23.0
Secundario	34.6
Terciario	42.4

Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

En cuanto a la escolaridad de la población, 13.4% no concluyó la primaria y 3.7% no terminó la secundaria; la población analfabeta es de menos del 0.5% y el grado de escolaridad promedio es de 6.3 años.

Existen mil 705 viviendas, con un promedio de ocupación de 3.8 habitantes. De acuerdo con el trabajo de campo, poco más de mil 400 viviendas poseen servicios básicos como electricidad, agua entubada y drenaje; y poseen equipos electrónicos como estufa, refrigerador, computadora, etcétera (véase cuadro 14).

Poco más del 95% de la población es católica, mientras que el porcentaje restante se relaciona con la religión evangélica.

La PEA en la comunidad es de 37.4%; el nivel de ingresos refiere que un poco más de la mitad recibe entre 2 y 5 salarios mínimos, mientras que el porcentaje restante se distribuye en la población que obtiene un salario mínimo y el que no recibe ingresos (véase gráfica 7).

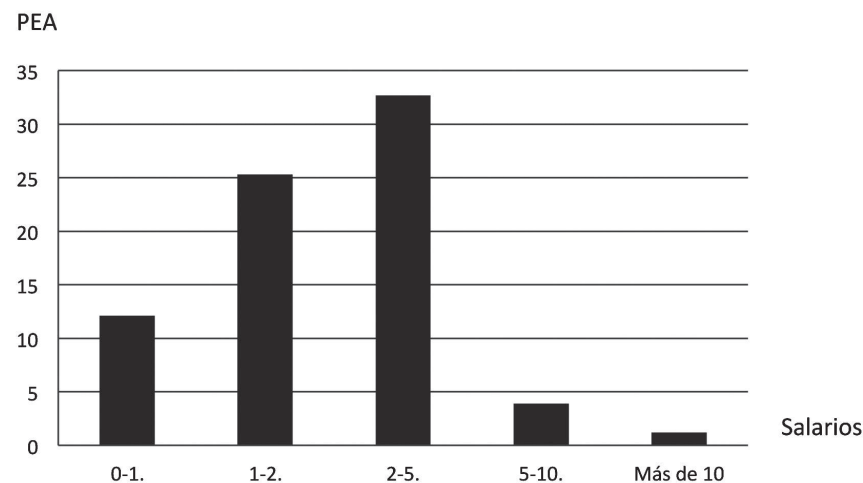
El 49.0% de la población es beneficiaria del Seguro Popular, al tiempo que un porcentaje menor recibe servicios médicos de otras instituciones; asimismo, una parte de la población no cuenta con estos servicios (véase gráfica 8).

Cuadro 14: Equipamiento de vivienda en San Juan Cerano, Yuriria, Guanajuato (n=27)

Equipo	% Vivienda
Estufa de gas	100.0
Refrigerador	96.2
Horno de microondas	62.9
Lavadora	81.4
Televisión	96.2
Equipo de música	77.7
Computadora	37.0
Teléfono	44.4
Vehículo	51.8

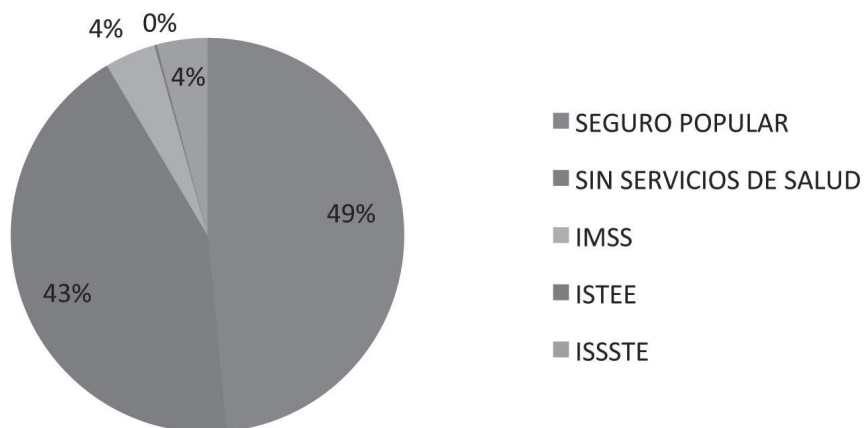
Fuente: Elaboración propia (2012).

Gráfica 7: Población Económicamente Activa y número de salarios mínimos en San Juan Cerano, Yuriria, Guanajuato



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Gráfica 8: Población con o sin servicios de salud en San Juan Cerano, Yuriria, Guanajuato



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

En cuanto a las jefaturas de hogar predomina la masculina en 74.2%, el resto corresponde a la jefatura a cargo de mujeres.

Municipio de Santiago Maravatío, Guanajuato

El primer asentamiento del lugar fue una congregación de familias chichimecas, al cual se le expidió la cédula de fundación con el carácter de “Pueblo” el 29 de enero de 1540. En 1867, durante el periodo de administración del gobernador Florencio Antillón, se le asignó la categoría de “Municipio”, con el nombre de Santiago Maravatío, en honor al señor Santiago, patrono del lugar, y el vocablo tarasco Maravatío, que significa “lugar precioso”.

Características geográficas y sociodemográficas

De acuerdo con INEGI (2010), el municipio se localiza en las coordenadas longitud 610°10’24”, latitud 20°10’24”; con una al-

tura de 1740 msnm. Su población total es de 3 mil 820 habitantes, de los cuales 47.6% es de sexo masculino y 52.4% del sexo femenino. La población se concentra fundamentalmente en los rangos de edades comprendidos entre 5 y 12 años, y en menor proporción en los rangos de 0 a 2 años, y de 60 años en adelante.

La Población Económica Activa es de 32.5% ocupada principalmente en los sectores secundario y terciario, en los que destaca la actividad comercial (véase cuadro 15).

Cuadro 15: Sectores productivos y porcentajes de población ocupada en Santiago Maravatío, Guanajuato

Sectores	% Población
Primario	29
Secundario	35
Terciario	36

Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Respecto de la escolaridad, 16.2% de la población no concluyó la primaria y 3.4% no terminó la secundaria; además, la población analfabeta es mínima, y el grado de escolaridad promedio es de 6.6 años.

Existen aproximadamente mil 38 viviendas, con un promedio de ocupación de 3.6 habitantes. En cuanto a los servicios básicos casi la totalidad cuenta con electricidad, agua entubada, sanitario y drenaje, y en algunas se observan aparatos y equipos electrónicos (véase cuadro 16).

Cuadro 16: Equipamiento de vivienda en Santiago Maravatío, Guanajuato (n=25)

Equipamiento	% Vivienda
Estufa de gas	100.0
Refrigerador	88.0
Horno de microondas	48.0
Lavadora	88.0
Televisión	100.0
Equipo de música	92.0
Teléfono	48.0
Computadora	28.0
Teléfono	40.0
Vehículo	36.0

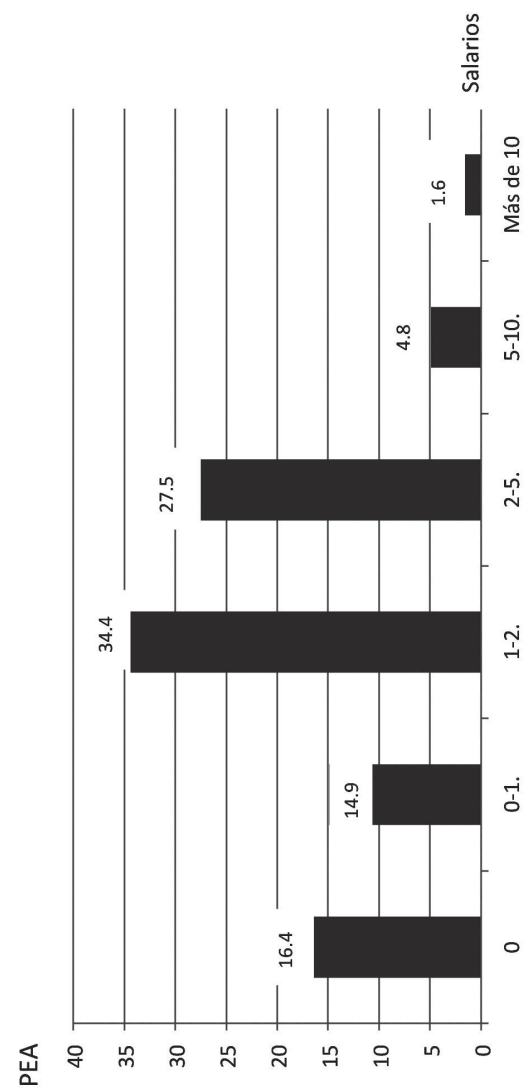
Fuente: Trabajo de campo (2012).

Con respecto a la religión, la mayor parte de los habitantes es católica y sólo 2.1% se relaciona con otras religiones (testigos de Jehová, evangélicos, entre otros).

La PEA es de 33.5%, la mayor parte recibe entre 2 y 5 salarios mínimos, mientras que el resto recibe un salario o no recibe algún salario mínimo por jornada de trabajo (véase gráfica 9).

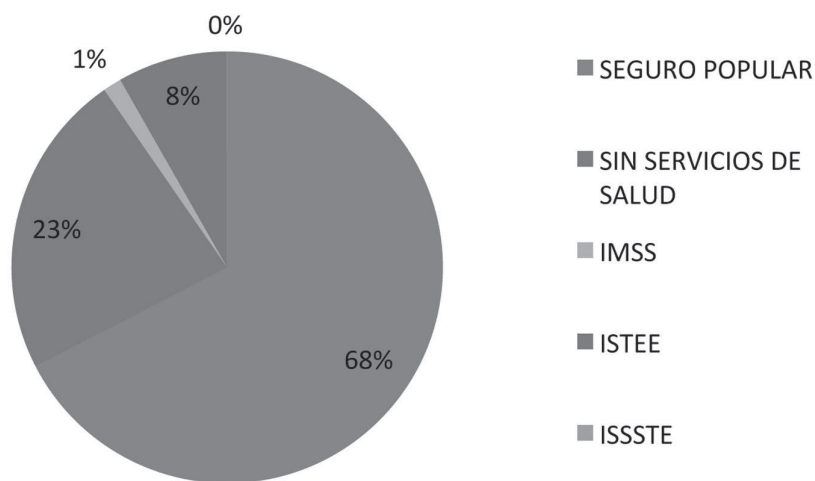
En lo que se refiere a los servicios de salud, 68% de la población es beneficiaria del Seguro Popular, mientras que el resto depende del IMSS, del ISSSTE y del Instituto de Seguridad de Trabajadores Estatales (ISTEE); en cambio, un poco más del 20% no cuenta con servicios de salud (véase gráfica 10).

Gráfica 9: Población Económicamente Activa y número de salarios mínimos en Santiago Maravatío, Guanajuato, 2010



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Gráfica 10: Población con y sin servicios de salud en Santiago Maravatío, Guanajuato



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

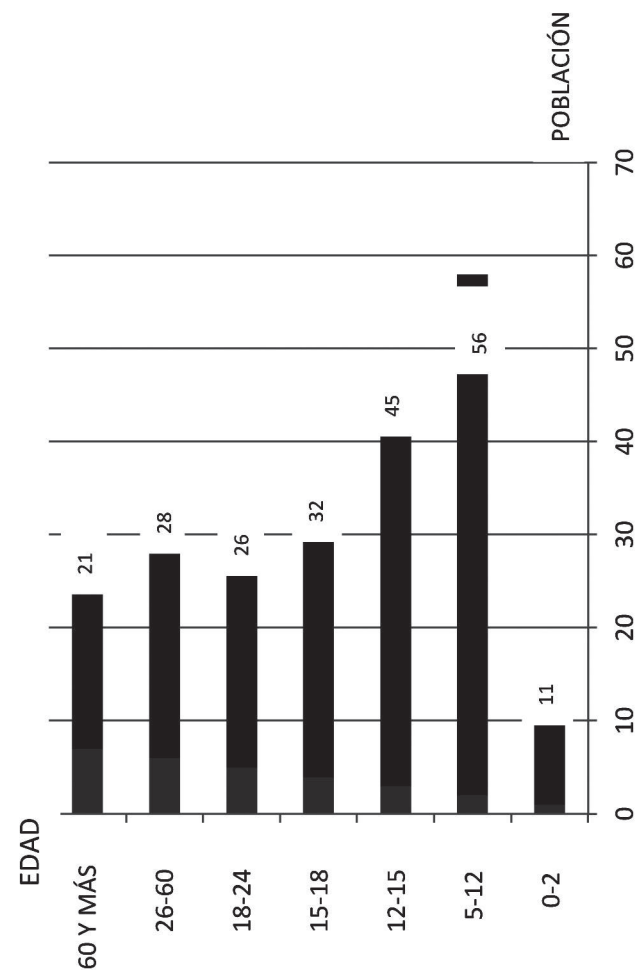
Ejido Hermosillo, Santiago Maravatío, Guanajuato

Se localiza en el municipio de Santiago Maravatío, en las coordenadas longitud 100°58'30", latitud 20°11'44", y a una altitud de 1741 msnm. Su población total es de 219 habitantes, de los cuales 50.2% es del sexo masculino y 49.8% del sexo femenino. Su población se concentra en los rangos de edad entre 5 y 18 años (véase gráfica 11).

La PEA es del 35.6%, ocupada, principalmente, en los sectores primario y terciario, destacando la actividad agrícola y la migración (véase cuadro 17).

En cuanto a la escolaridad, 10.5% de la población no concluyó la primaria y 1.8% no terminó la secundaria. Cabe destacar que la población analfabeta es inexistente, y el grado de escolaridad es de 7.1 años.

Gráfica 9: Población Económicamente Activa y número de salarios mínimos en Santiago Maravatío, Guanajuato, 2010



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Cuadro 17: Sectores productivos y porcentaje de población ocupada en Hermosillo, Santiago Maravatío, Guanajuato

Sectores	% Población
Primario	43.4
Secundario	8.2
Terciario	48.2

Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

La población cuenta con 67 viviendas, con un promedio de ocupación de 3.8 habitantes. De acuerdo con el trabajo de campo, todas las viviendas poseen servicios básicos como electricidad, agua entubada y drenaje; también cuentan con equipos electrónicos (véase cuadro 18).

Cuadro 18: Equipamiento de viviendas en Hermosillo, Santiago Maravatío, Guanajuato (n=15)

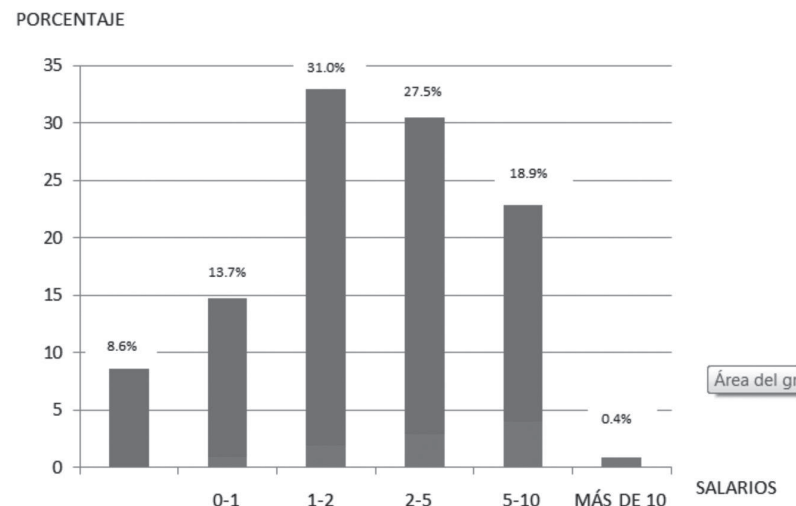
Equipamiento	% Vivienda
Estufa de gas	100.0
Refrigerador	100.0
Horno de microondas	86.6
Lavadora	93.3
Televisión	100.0
Equipo de música	93.3
Teléfono	73.3
Computadora	60.0
Vehículo	60.0

Fuente: Trabajo de campo (2012).

Un poco más del 85% de la población es católica, mientras que el resto es evangélica.

La PEA es de 35.6%. Respecto del nivel de ingresos, poco más de la mitad recibe entre 1 y 5 salarios mínimos; el porcentaje restante percibe un salario mínimo o no recibe salario (véase gráfica 12).

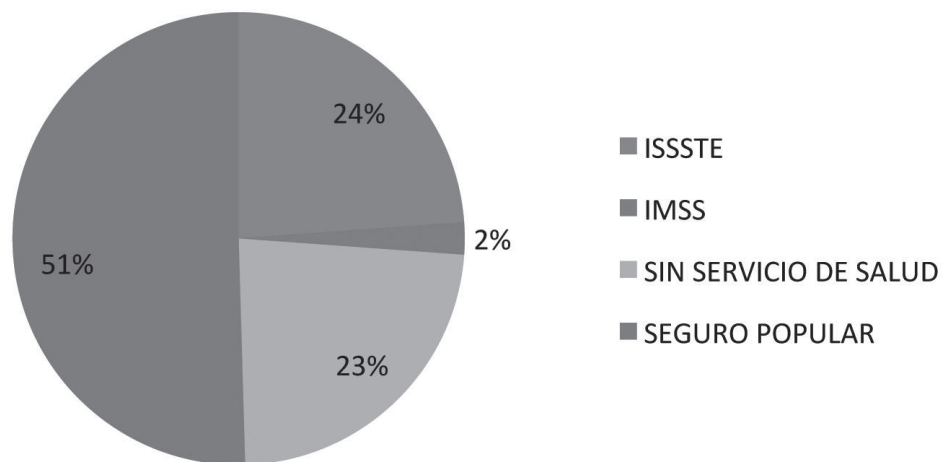
Gráfica 12: Población Económicamente Activa y número de salarios mínimos en Hermosillo, Santiago Maravatío, Guanajuato



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

El 51% de la población recibe servicios médicos del Seguro Popular, y un porcentaje menor del ISSSTE, del IMSS y del ISTEE; sin embargo, 23% no cuenta con servicios de salud (véase gráfica 13). Las jefaturas de hogar están a cargo del sexo masculino en un 89.4%, y del sexo femenino en 10.5% de los hogares.

Gráfica 13: Población con o sin servicios de salud en Hermosillo, Santiago Maravatío, Guanajuato



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Betania, Salvatierra, Guanajuato

Se establece como comunidad en una reserva territorial federal conocida como El Tanate, ubicada al oeste del municipio de Salvatierra, en 1940, a partir de una demanda de tierras para vivienda y uso agrícola por personas de diferentes poblaciones de la región, en su mayoría de Gervacio Mendoza. El territorio fue habitado sin reconocimiento legal hasta principios de 1950; posteriormente, en 1954, el gobierno federal hizo el ofrecimiento de compraventa de esta superficie con una extensión de 302 hectáreas, que tuvo un costo total de 17 mil pesos. La cantidad fue reunida y aportada por 56 personas mediante una aportación individual de 300 pesos. Así, los habitantes integraron su estructura municipal nombrando a su delegado

respectivo, cuya función fue la de gestionar, ante las instancias del gobierno federal, estatal y municipal, las obras públicas necesarias requeridas por la comunidad.

En 1974 se inició la gestión del servicio de electrificación, lo que ayudó a determinar la ubicación geográfica, política y administrativa dentro del municipio de Salvatierra. La introducción de energía eléctrica se realizó gracias a las aportaciones económicas de los habitantes de Betania y de la presidencia municipal. En el año de 2003, bajo el esquema de cooperación mencionado, se introdujeron los servicios de drenaje en la comunidad. Actualmente la comunidad carece de otros servicios básicos como agua potable, escuelas, entre otros.

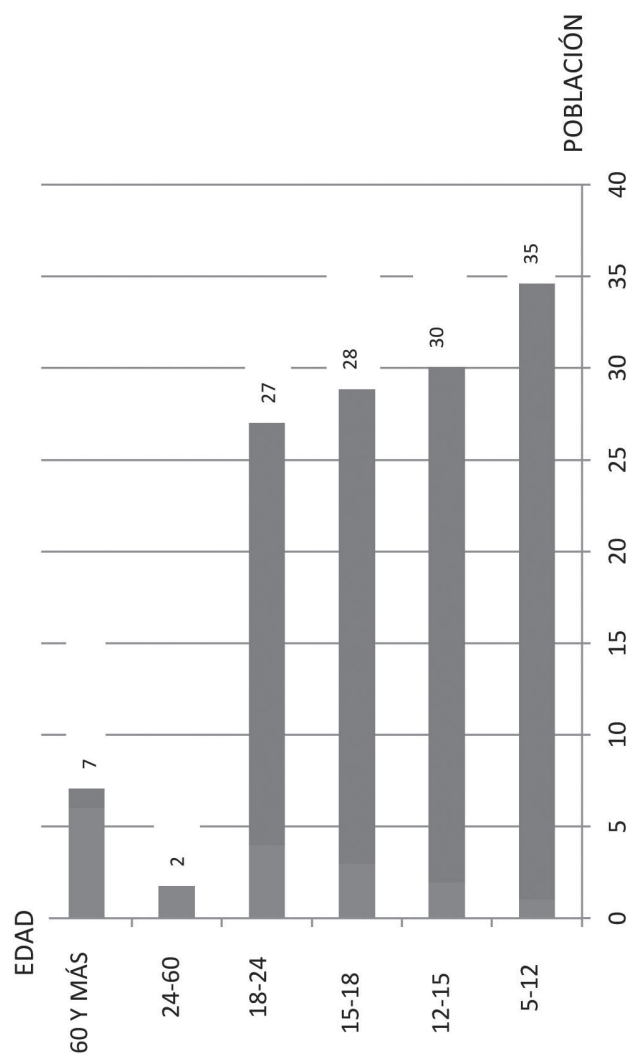
Características geográficas y sociodemográficas

Betania es una comunidad localizada en el municipio de Salvatierra, en las coordenadas longitud 101°02'38", latitud 20°13'06", y a una altura de 1731 msnm. La población es de 35 habitantes, de los cuales 51.4% es del sexo masculino y 48.6% del sexo femenino. La población se concentra en el rango de edad entre los 5 y 18 años, y es notoria la ausencia de niños recién nacidos (véase gráfica 14).

La PEA es de 34.2%, ocupada principalmente en el sector primario (véase cuadro 19) desarrollando actividades agrícolas. Cabe subrayar que el desempeño de actividades terciarias es marginal.

También es de recalcar que no se presenta analfabetismo; 14.2% de la población no concluyó la primaria y 5.7% no terminó la secundaria. El 8.5% tiene estudios de licenciatura y el 2.8% de posgrado; el grado de escolaridad promedio es de 6.5 años.

Gráfica 14: Estructura poblacional de Betania, Salvatierra, Guanajuato



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Cuadro 19: Sectores productivos y porcentaje de población ocupada en Betania, Salvatierra, Guanajuato

Sectores	% Población
Primario	66.6
Secundario	22.4
Terciario	11.0

Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

La población se concentra en 11 viviendas con un promedio de ocupación de 3.1 habitantes. De acuerdo con el trabajo de campo, se observan pocos servicios públicos, entre ellas la electricidad y el drenaje, pero se carece de agua entubada, escuelas, entre otros. Además, la mayor parte de la población se encuentra equipada con estufa, refrigerador, etcétera (véase cuadro 20).

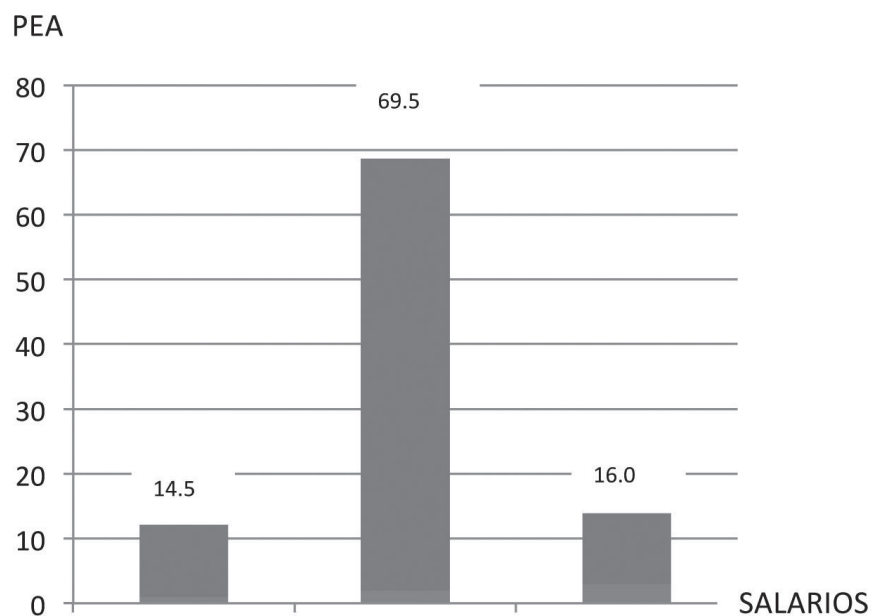
Cuadro 20: Equipamientos de vivienda en Betania, Salvatierra, Guanajuato (n=7)

Equipo	% Vivienda
Estufa	100.0
Lavadora	100.0
Televisión	100.0
Teléfono	42.8
Computadora	28.5

Fuente: Trabajo de campo (2012).

El nivel de ingresos de la PEA en la comunidad refiere que poco más de la mitad recibe entre 1 y 2 salarios mínimos, el resto no percibe ingresos o recibe más de dos salarios mínimos (véase gráfica 15).

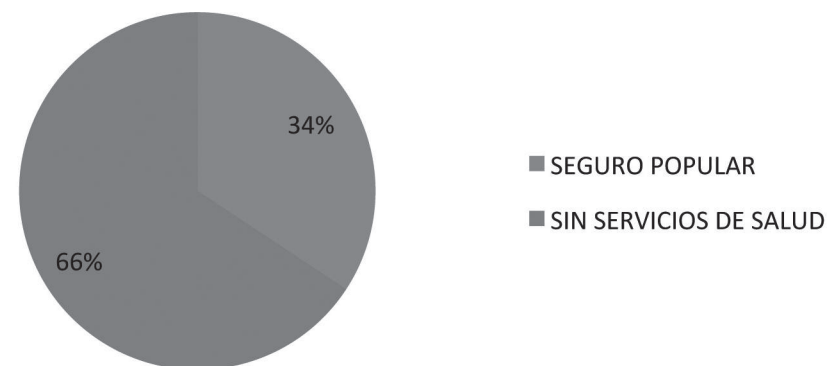
Gráfica 15: Población Económicamente Activa y número de salarios en Betania, Salvatierra, Guanajuato



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

En cuanto a los servicios de salud, 34% recibe beneficios del Seguro Popular, en tanto que el resto no tiene derecho a servicios de salud (véase gráfica 16).

Gráfica 16: Población con o sin servicios de salud en Betania, Salvatierra, G



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

San Pedro de Los Naranjos, Salvatierra, Guanajuato

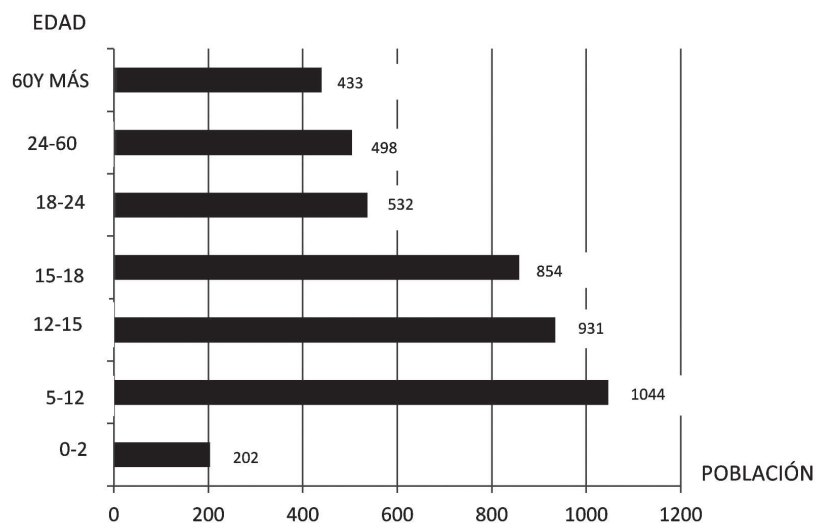
La comunidad ha sido conocida bajo diversos nombres, como el de Molino de Doña Leonor de Prado, Labor de San Pedro Alcántara, San Pedro de Las Huertas, Congregación de San Pedro, o Aquiles Serdán. A mediados del siglo XVII, con la llegada de los procesos de evangelización, las actividades religiosas de los agustinos se expresaron en hechos relevantes, como el bautizo de la niña Antonia, hija de Jusephe y Juana; durante este episodio, San Pedro era conocido como Molino de Doña Leonor.

El 14 de junio de 1931, por medio del decreto número 208, se le cambia de nombre a Aquiles Serdán; posteriormente, el 8 de septiembre de 1948, mediante el decreto número 136 se le asigna el nombre de San Pedro de Los Naranjos.

Características geográficas y sociodemográficas

San Pedro de Los Naranjos se localiza en el municipio de Salvatierra, ubicado en las coordenadas longitud 100°56'19", latitud 20°13'38", y a una altura de 1754 msnm. Su población total es de 4 mil 494 habitantes, de los cuales 48.7% es del sexo masculino y 51.2% del sexo femenino. La población se concentra en los rangos de edades entre los 5 y los 18 años (véase gráfica 17).

Gráfica 17: Estructura poblacional de San Pedro de Los Naranjos, Salvatierra, Guanajuato



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

La PEA es de 36.4% ocupada en los sectores secundario y terciario, principalmente (véase cuadro 21), desarrollando actividades comerciales y de servicios, en tanto que un porcentaje reducido de la población realiza actividades primarias.

Cuadro 21: Sectores productivos y porcentaje de población ocupada en San Pedro de Los Naranjos, Salvatierra, Guanajuato

Sectores	% Población
Primario	10.9
Secundario	39.3
Terciario	49.8

Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Respecto de la escolaridad, 13.7% de la población no concluyó la primaria, mientras que 3.2% no terminó la secundaria; la población analfabeta es reducida, y el grado de escolaridad promedio es de 6.4 años.

Existen mil 94 viviendas con un promedio de ocupación de 4.0 habitantes. Según el trabajo de campo, casi la totalidad de las viviendas posee servicios básicos como electricidad, agua entubada y drenaje. Los hogares están equipados con aparatos electrónicos, entre los cuales destacan estufa, refrigerador, computadora, etcétera (véase cuadro 22).

Poco más del 80% de la población es católica, mientras que el resto se define como evangélica.

En lo que se refiere al nivel de ingresos de la PEA en la comunidad, más de la mitad recibe entre 2 y 5 salarios mínimos, en tanto que el resto se distribuye entre la que obtiene un salario mínimo y la que no recibe ingresos (véase gráfica 18).

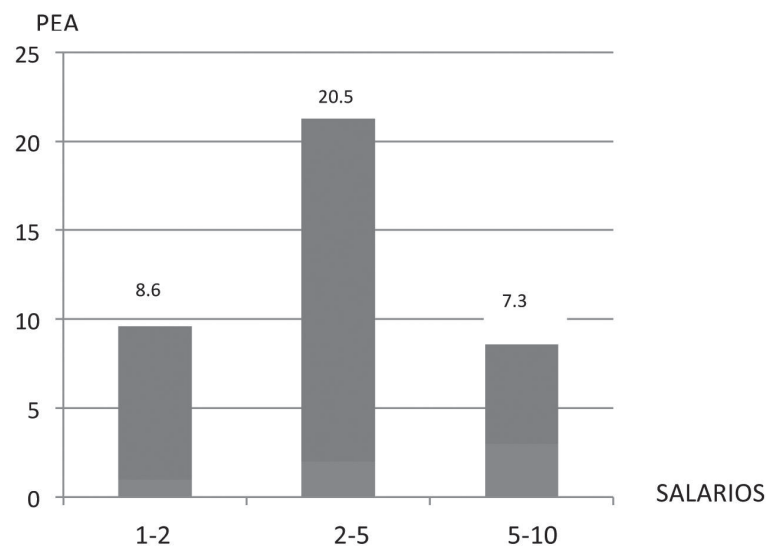
El 55% de la población es beneficiaria del Seguro Popular, y un porcentaje reducido recibe servicios del ISSSTE y del IMSS; por otro lado, poco menos de la mitad no tiene servicios de salud (véase gráfica 19).

Cuadro 22: Equipamiento de las viviendas en San Pedro de Los Naranjos, Salvatierra, Guanajuato (n=36)

Equipo	% Vivienda
Estufa de gas	94.4
Lavadora	72.2
Televisión	100.0
Teléfono	47.2
Computadora	8.3

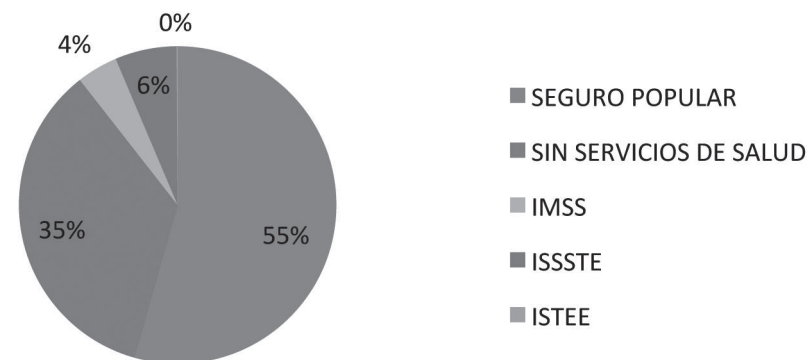
Fuente: Elaboración propia, a partir de trabajo de campo (2012).

Gráfica 18: Población Económicamente Activa y número de salarios mínimos en San Pedro de Los Naranjos, Salvatierra, Guanajuato



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Gráfica 19: Población con o sin servicios de salud



Fuente: Elaboración propia (2012), a partir de INEGI (2010).

Con respecto a las jefaturas de hogar, predomina la masculina en 76% de los hogares, y femenina en el 24%.

7.2 Características de los y las migrantes del sur de Guanajuato

La migración no sólo ha sido masiva, sino que ha diversificado los destinos y los perfiles de los hombres y mujeres, características asociadas con la situación laboral, con la demanda de mano de obra en Estados Unidos de América y con los nuevos esquemas imaginarios que se han construido en torno al desplazamiento de las personas, relacionados con el mejoramiento de las condiciones de vida y el bienestar en el ámbito comunitario y familiar. En este último se evidencian las complicaciones e insuficiencias económicas para cubrir las necesidades básicas que demandan los integrantes de las familias, caracterizadas actualmente por el incremento en los obstáculos o limitaciones en su consecución. En este contexto, se consideran, entre otros, dos

aspectos relevantes en la emigración contemporánea: la edad y el nivel de escolaridad.

Edad

Actualmente la movilización humana de las comunidades estudiadas hacia Estados Unidos de América se caracteriza por ser una población joven. De acuerdo con el trabajo de campo, poco más de 50% de la muestra estudiada en cada uno de los casos se ubica entre los 20 y los 40 años de edad; 35% de emigrantes se sitúa entre los 50 y los 55 años, incrementándose el porcentaje casi al 100% (véase cuadro 23), lo que significa, entre otras cosas, que hombres y mujeres en edad productiva y reproductiva se han desplazado al extranjero, fortaleciendo mediante su fuerza laboral la economía del país de destino.

La información del cuadro 23 indica que los mayores porcentajes de emigrantes se concentran en el rango de edad de entre 30 y 40 años. Al analizar estos datos, y al establecer la relación con algunos indicadores del desarrollo, se observa que los datos corresponden a las comunidades en estudio dotadas con más servicios públicos, a excepción de Betania, que carece de los servicios básicos mencionados anteriormente. Sin embargo, esta condición puede estar asociada a su pequeña población; por lo tanto, la presión social por la demanda de estos servicios es también menor.

Estos resultados refieren que la población que emigra hacia Estados Unidos de América no es la más pobre, es decir, se trata de personas que cuentan con un mínimo de condiciones y recursos económicos –ahorros, solvencia económica, acceso al crédito en cajas de ahorro, bienes o propiedades para vender o hipotecar– para emprender su proyecto migratorio en busca de nuevos mercados laborales.

Cuadro 23: Frecuencia de edad de migrantes hacia Estados Unidos de América de comunidades del sur de Guanajuato, México

Comunidades	Rango edades											
	20-30		30-40		40-50		50-60		60-70		70-más	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Municipio de Salvatierra												
Betania (n=7)	1	14.2	3	42.8	2	28.5	1	14.2	0	0	0	0
San Pedro de Los Naranjos (n=36)	6	16.6	10	27.7	9	25.0	8	22.2	2	5.5	1	2.7
Municipio de Santiago Maravatío												
Hermosillo (n=15)	4	26.6	8	53.3	2	13.3	1	6.6	0	0	0	0
Santiago Maravatío (n=25)	6	24	11	44	6	24	1	4	1	4	0	0
Municipio de Yuriria												
San Juan Cerano (n=27)	4	14.8	14	51.8	6	22.2	1	3.7	1	3.7	1	3.7
San Pablo Casacuarán (n=40)	9	22.5	14	35.0	11	27.5	4	10.0	1	2.5	1	2.5

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (2012).

Al establecer relaciones entre la condición económica de la población que emigra y la ubicación de residencia dentro de la misma comunidad, se observa que las personas que tienden a emigrar más viven en el área urbana, respecto de las que viven en el área rural de las comunidades en estudio, situación también asociada a la disponibilidad de los servicios públicos, pues éstos generalmente se concentran en la zona centro de las comunidades.

Entre otros resultados, estas cifras pueden considerarse como indicadores que muestran que la emigración es una estrategia de sobrevivencia y un proyecto para generar recursos económicos y enviarlos como remesas, con la posibilidad de participar activamente en la economía local de las comunidades de origen.

El nivel de escolaridad

El nivel de escolaridad contribuye a establecer estrategias de mejoramiento de la calidad de vida y a reducir la pobreza, en función del tipo de actividades productivas realizadas, dentro de éstas la emigración.

De acuerdo con el trabajo de campo y con la información obtenida de las encuestas y entrevistas, se encontró que, actualmente, la escolaridad representa un factor importante en la emigración de la población de las comunidades estudiadas hacia el país del norte. En la mayor parte de los casos se concluye que la población que ha emigrado, además de la primaria, tiene estudios de secundaria; de igual manera, se determinó que las mujeres que emigran tienen un nivel de escolaridad menor que los hombres.

Al analizar la información referente a la edad y la escolaridad, se encontró una relación directa entre estos factores, que se expresa en el establecimiento de un “periodo de espera” para la mayor parte de la población joven, en tanto realizan y finalizan sus estudios de nivel primaria y secundaria; periodo que, además, permite que alcancen la mayoría de edad en las comunidades estudiadas (16 a 18 años) para incorporarse a los flujos migratorios en busca de opciones laborales en Estados Unidos de América. Un porcentaje reducido de emigrantes tiene el nivel de bachillerato; en el caso de San Pablo Casacuarán existen emigrantes con licenciatura principalmente en Educación (véase cuadro 24).

La información del cuadro 24 indica que el nivel de escolaridad de la población que emigra forma parte de los cambios relacionados con los perfiles en las exigencias en la fuerza laboral en la realización de actividades en el país de destino. Asimismo, se observa que la participación de la mujer en los procesos migratorios se encuentra en ascenso ante la falta de expectativas laborales en la región.

El nivel de educación de la población migrante de las comunidades estudiadas, al igual que en el contexto estatal y nacional, refieren una pérdida de capital humano formado con recursos públicos al desplazarse hacia Estados Unidos de América, donde encuentran las oportunidades laborales y la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida, aun bajo condiciones de alta precariedad y bajos salarios en el país de destino.

Cuadro 24. Nivel de escolaridad por sexo de emigrantes hacia Estados Unidos de América de comunidades del sur de Guanajuato, 2010

	Nivel educativo														
	Analfabetas			Primaria			Secundaria			Bachillerato			Licenciatura		
	H (%)	M (%)	% Total	H (%)	M (%)	% Total	H (%)	M (%)	% Total	H (%)	M (%)	% Total	H (%)	M (%)	% Total
Municipio de Salvatierra	0	0	0	4	1	71.4	1	1	28.5	0	0	0	0	0	0
Betania (n=7)															
San Pedro de Los Naranjos (n=36)	1	2	8.3	20	5	69.4	5	1	16.6	1	1	5.5	0	0	0
Municipio de Santiago Maravatío	0	1	6.6	7	3	66.6	2	1	20.0	1	0	6.6	0	0	0
Hermosillo (15)															
Santiago Maravatío (n=25)	1	1	8.0	13	6	76.0	2	1	12	1	0	4.0	0	0	0
Municipio de Yuriria	2	3	20.0	15	5	80.0	2	0	8.0	0	0	0	0	0	0
San Juan Cerano (n=27)															
San Pablo Casacuarán (n=40)	1	3	10	10	6	40	8	5	32.5	3	1	10	2	1	7.5

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (2012). H=Hombres, M=Mujeres.

Causas de la emigración

Con base en la información generada a partir del trabajo de campo, se encontró que las causas de la emigración son de índole económica relacionadas con el empleo y los ingresos (véase cuadro 25). No obstante, estas causas no son estrictamente económicas, pues también están relacionadas con otras dimensiones importantes de carácter personal o familiar, que determinan las particularidades y complejidades de este fenómeno social.

De acuerdo con la información del cuadro 25, en todas las comunidades estudiadas los bajos ingresos y el desempleo son relevantes en el desplazamiento hacia el exterior. De igual manera, 100% de las familias entrevistadas consideró a la emigración como la mejor opción laboral para obtener ingresos suficientes con el fin de enfrentar las crisis económicas que afectan al país y que han generado desempleo y subempleo, además de la caída del poder adquisitivo de las familias.

Por otro lado, la totalidad de los entrevistados (as) indica que la emigración contribuyó a reducir el desempleo, a encontrar condiciones laborales adecuadas, al pago de deudas contraídas y a la reunión o integración familiar; causas que corroboran que el deterioro social y económico del país fomenta e impulsa la emigración internacional de la población.

Los procesos migratorios han propiciado cambios y secuelas económicas, sociales y políticas en el ámbito comunitario y familiar, como lo advierte Herrera (2006:162) al referirse a los procesos de asimilación que se presentan en las comunidades y familias de emigrantes. Este autor subraya, también, que el fenómeno tiene relevancia psicológica, en el sentido de que el significado del término implica la subordinación de una cultura

a otra con toda la carga ideológica de etnocentrismo que ello representa. Este proceso es denominado como “aculturación” por Germani.

Cuadro 25: Frecuencias y porcentajes de las causas de la migración en comunidades del sur de Guanajuato hacia Estados Unidos de América

Comunidades	Causas de la emigración					
	Bajos ingresos		Desempleo		Malas condiciones laborales	
	F	%	F	%	F	%
Municipio de Salvatierra						
Betania (n=7)	3	42.8	2	28.5	2	28.5
San Pedro de Los Naranjos (n=36)	18	50.0	16	44.4	2	5.5
Municipio de Santiago Maravatío						
Hermosillo (15)	10	66.6	5	33.3	0	0
Santiago Maravatío (n=25)	18	72.0	7	28.0	0	0
Municipio de Yuriria						
San Juan Cerano (n=27)	12	44.4	14	51.8	1	37
San Pablo Casacuarán (n=40)	17	42.5	20	50.0	3	7.5

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (2012).

Otros efectos de la emigración son los referidos a los logros económicos individuales relacionados con el concepto de “capital humano” y el de valor descontado en la inversión del ciclo de vida; a su vez, a los relacionados con los efectos macroeconómicos, con la distribución de los ingresos y con los efectos demográficos –considerando los rangos de edades (generalmente jóvenes)– que trae consigo una declinación en la tasa de matrimonio y un decremento de la población en el área de origen (Herrera, 2006:174-177). Las consecuencias políticas relacionadas señalan el impacto de la emigración internacional sobre la soberanía y la seguridad del Estado-nación, el control de sus fronteras, la política exterior, entre otros (Hollifield, citado por Herrera 2006:180).

Trayectoria laboral de los emigrantes

Con base en la información laboral migratoria obtenida durante el trabajo de campo, se describe la trayectoria laboral a partir de los hallazgos encontrados sobre la primera experiencia migratoria hacia Estados Unidos de América. De acuerdo con la muestra de estudio en cada una de las comunidades, se determinó que poco más de la mitad de las respuestas se refiere a que emigraron por primera vez en 1980, periodo en el que se intensificó la movilidad social y que coincidió con la implementación de los cambios estructurales y de promoción de exportaciones; posteriormente, en el año 2000, se tuvo un ligero descenso que se ha mantenido hasta la fecha (véase cuadro 26).

Cuadro 26: Periodo de desplazamiento migratorio hacia Estados Unidos de América de comunidades del sur de Guanajuato

Periodo	Comunidades del sur de Guanajuato																									
	Betania (n=7)			San Pedro de Los Naranjos (n=36)			Hermosillo (n=15)			Santiago Maravatio (n=25)			San Juan Cerano (n=27)			San Pablo Casacurán (n=40)										
	F	FA	%A	F	FA	%A	F	FA	%	F	FA	%A	F	FA	%	F	FA	%	F	FA	%A					
1940-1950	0	0	0	1	1	2.7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	3.7	5	5	12.5	5	5	12.5	12.5	
1950-1960	0	0	0	1	2	2.7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	3.7	2	7	5.0	2	7	17.5	17.5
1960-1970	1	1	14.3	2	4	5.5	0	0	0	0	0	1	1	4.0	4.0	1	2	3.7	7.4	2	9	5.0	2	9	22.5	22.5
1970-1980	1	2	14.3	6	10	16.6	3	3	20.0	2	3	8.0	3	5	11.1	3	5	11.1	18.5	5	14	12.5	5	14	35.0	35.0
1980-1990	2	4	28.5	8	18	22.2	2	5	13.3	7	10	28.0	7	10	28.0	5	10	18.5	37.0	12	26	30.0	12	26	65.0	65.0
1990-2000	2	6	28.5	13	31	36.1	6	11	40.0	9	19	36.0	9	19	36.0	8	18	29.6	66.6	7	33	17.5	7	33	82.5	82.5
2000-2010	1	7	14.2	5	36	73.8	4	15	26.6	6	25	24.0	6	25	24.0	9	27	33.3	100.0	9	40	17.5	7	40	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (2012). F=Frecuencia, FA=Frecuencia acumulada, %A=Porcentaje acumulado.

La información anterior muestra que la mayor parte de la población migratoria se concentra en el periodo de 1980-2010, cuyos datos están relacionados con los cambios estructurales en la economía del país, con la evolución mundial de la emigración, la agudización de los periodos de crisis socioeconómicas recurrentes que han generado desempleo, la pérdida del poder adquisitivo de la población, entre otros. De la misma forma, también se observa una disminución de la emigración vinculada con el endurecimiento de las leyes migratorias estadounidenses que privilegian la militarización fronteriza ante la preocupación por la seguridad nacional en el vecino país.

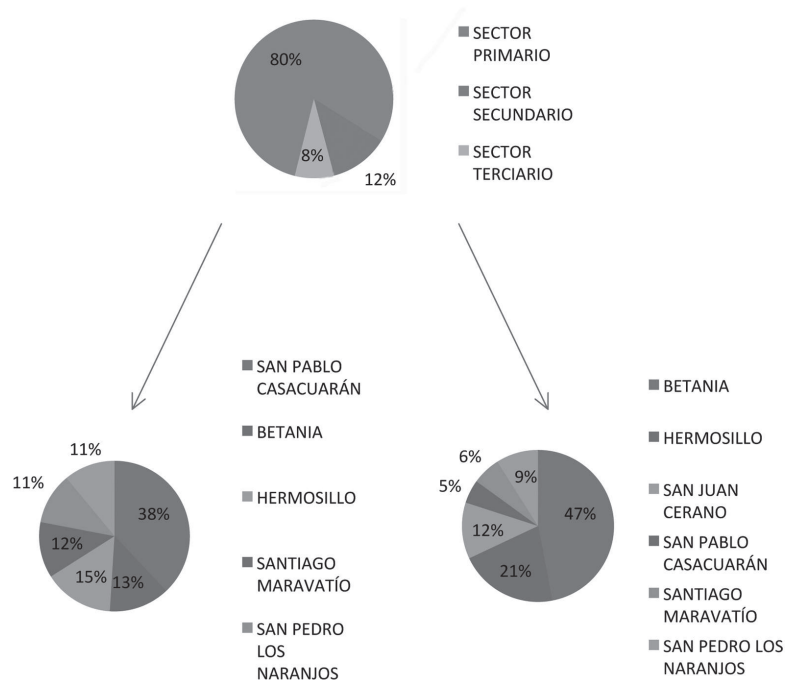
Dinámica laboral de emigrantes del sur de Guanajuato

Las actividades económicas desarrolladas en el país de destino durante la primera experiencia migratoria laboral son relevantes en la permanencia y en la obtención de ingresos, condiciones que permiten la sobrevivencia de la población migrante. Un poco más del 80% de emigrantes de las comunidades estudiadas realizó actividades relacionadas con la agricultura, condicionada a limitaciones referentes a determinadas épocas del año, jornadas de trabajo superiores a 8 horas, y pagos de entre 4 y 8 dólares por hora (véase gráfica 20). El porcentaje restante llevó a cabo actividades en el sector de servicios alimentarios, en condiciones mínimas de dificultades laborales, con mejoramiento en los ingresos, pero condicionados a jornadas limitadas de trabajo.

De acuerdo con el análisis de la información obtenida en campo, la realización de actividades agrícolas por los migrantes tiene una relación directa con el área de residencia y las actividades productivas que realizó la población antes de emigrar hacia

el país del norte, como se indica en el caso de las comunidades de Betania y Hermosillo, que se identifican como áreas rurales, y donde las actividades agrícolas son relevantes en su dinámica económica. En cambio, los emigrantes que proceden de comunidades urbanizadas optan por realizar actividades en los sectores secundario y terciario en el país de destino.

Gráfica 20: Actividades económicas iniciales desarrolladas en Estados Unidos de América por migrantes de comunidades del sur de Guanajuato



Por otro lado, la realización de actividades laborales en el sector agrícola en Estados Unidos de América también se relaciona con la flexibilidad en las exigencias laborales en este sector, así como con la urgencia de los emigrantes por la obtención de ingresos económicos utilizados para la sobrevivencia y permanencia en el lugar de destino. Una vez superadas estas condiciones, mediante la constitución de un fondo de ahorro y del establecimiento de redes sociales integradas por conocidos y familiares –con el propósito de difundir o comunicar la existencia de oportunidades laborales y orientar al emigrante recién llegado sobre dinámicas diversas del lugar de destino–, optan por la búsqueda de otros empleos en los sectores secundarios y terciarios, en los que las condiciones son menos precarias o difíciles y tienen una mejor remuneración (véase cuadro 27).

La información anterior muestra que los emigrantes tienen mejores condiciones laborales e ingresos en las actividades distintas a la primaria, lo que les permite el ahorro económico que posteriormente es enviado como remesa a los lugares de origen.

Patrón de usos, ahorro e inversión de las remesas en comunidades del sur de Guanajuato

Los hallazgos en las comunidades estudiadas y el análisis de la información de campo indican que los ingresos obtenidos por los emigrantes y luego enviados a sus comunidades de origen son utilizados para cubrir, en primera instancia, necesidades básicas; sin embargo, en Betania, los recursos obtenidos de la emigración de los jefes de familia, después de su retorno fueron utilizados en la compra de terrenos agrícolas, tractores agrícolas y vehículos de carga de uso en el desarrollo de actividades agrícolas (véase cuadro 28).

Cuadro 27: Actividades económicas, jornada de trabajo y salario en Estados Unidos de América de emigrantes del sur de Guanajuato

Actividades económicas	Jornada laboral promedio (Hora/Día)	Salario promedio (Dólares/Hora)
Agricultura	8	4
Construcción	6	10
Restaurante	8	8
Jardinería (Yardas)	4	6
Maquinaria pesada	6	14
Empacadoras de alimentos	8	8
Yonkee	6	7
Norcería	6	7
Labores domésticas	2	10
Cuidado de niños y adultos	4	8

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (2012).

La información del cuadro 28 muestra que las remesas enviadas por los migrantes de las comunidades en estudio son, en general, prioritarios en la satisfacción de necesidades básicas relacionadas con la alimentación, y la compra y/o construcción de viviendas; enseguida se orientan a la compra de vehículos para usos diversos, bienes que son considerados como activos fijos que suponen un mecanismo de ahorro en el contexto de una relación productiva. Se observa que el gasto orientado a la educación se encuentra en ascenso, como es en el caso de Betania y San Pablo Casacuarán, comunidades en las que se considera como un elemento relevante en las estrategias de desarrollo. Al respecto, el delegado municipal de San Pablo Casacuarán, Lic. Amauri Zavala Orozco, indica:

Cuadro 28: Uso de las remesas enviadas de Estados Unidos de América por emigrantes de comunidades del sur de Guanajuato

Comunidades	Concepto (% Remesas)										
	Alimentación	Vestido	Educación	Compra de terrenos	Compra o construcción de vivienda	Salud	Compra de vehículo	Compra de maquinaria agrícola	Pago de deudas	Ocio	Gastos varios
Municipio de Salvatierra	30	5	10	11	12	2	8	10	4	3	5
Betania (n=7)											
San Pedro de Los Naranjos (n=36)	33	6	3	10	14	2	12	4	6	4	6
Municipio de Santiago Maravatío	42	5	5	6	13	5	8	2	3	5	6
Hermosillo (n=15)											
Santiago Maravatío (n=25)	38	7	5	5	10	3	12	1	4	7	8
Municipio de Yuriria	33	7	6	10	11	2	10	1	3	6	5
San Juan Cerano (n=27)											
San Pablo Casacuarán (n=40)	38	6	9	10	12	2	10	0	3	5	5

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (2012).

La educación es considerada como una de las tres áreas de desarrollo en Casacuarán, sustentado en los ingresos económicos provenientes de los flujos migratorios. En Casacuarán la mayor parte de la población estudió para maestro de preescolar, primaria y secundaria (...) pero, además, gran parte de las remesas se utiliza en la mejora de casas, compra de muebles y en la formación de los jóvenes que ya no sólo estudian para maestros, sino para ingenieros, abogados; es debido a las remesas de Estados Unidos de los paisanos.

El impacto inmediato de las remesas se expresa en el ámbito familiar y se relaciona con tres condiciones: el monto, la frecuencia y el número de integrantes de las familias que las envían (véase cuadro 29). De acuerdo con la información de campo proporcionada por los jefes (as) de familia, se evidencia que 80% de éstos reciben remesas; en promedio perciben 4 mil 200 pesos mensuales, cantidad que les permite continuar y asegurar su reproducción socioeconómica.

Las remesas provienen de distintas actividades económicas realizadas en diversas áreas geográficas en Estados Unidos de América, en las que el desarrollo económico y las condiciones agroclimáticas determinan actividades productivas específicas, como es el caso de la agricultura, desarrollada con más intensidad en los estados de Texas, Florida, Carolina del Norte, entre otros. De igual forma, las actividades secundarias y terciarias son relevantes en Chicago y California, principalmente (véase cuadro 30).

Cuadro 29: Frecuencia y monto de remesas enviadas de Estados Unidos de América por migrantes del sur de Guanajuato

Rango de monto de remesas (\$)	Frecuencia																						
	Betania (n=7)			San Pedro de Los Naranjos (n=36)			Hermosillo (n=15)			Santiago Maravatio (n=25)			San Juan Cerano (n=27)			San Pablo Casacuarán (n=40)							
	M	T	A	M	T	A	M	T	A	M	T	A	M	T	A	M	T	A					
1,000-5,000	2	1	0	2.5	8	3	0	12	3	0	0	20	2	3	0	22	3	2	0	32	6	1	1
5,000-10,000	2	0	0	6	17	10	3	4	6	5	0	4	0	2	0	5	2	2	0	6	9	0	0
10,000-15,000	1	2	4	0	13	20	3	0	2	10	3	1	0	5	0	0	3	4	0	2	1	4	0
15,000-20,000	0	2	5	0	10	21	4	0	2	6	7	0	0	0	3	0	0	3	0	0	0	7	0
20,000-30,000	0	0	4	3	0	24	22	0	0	4	11	0	0	0	2	0	0	1	2	0	0	0	5
30,000-40,000	0	0	2	5	0	10	26	0	0	6	9	0	0	0	1	0	0	0	2	0	0	0	1
40,000-50,000	0	0	0	3	0	0	20	0	0	1	14	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
50,000-60,000	0	0	0	2	0	0	4	0	0	0	15	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
60,000-Más	0	0	0	1	0	0	5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (2012). M=Mensual, T=Trimestral, S=Semestral, A=Anual.

Cuadro 30: Origen de las remesas por actividad económica y área geográfica en Estados Unidos de América realizada por migrantes del sur de Guanajuato

Comunidades	Actividad económica (%)			Área geográfica (%)			
	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario	Chicago	California	Illinois	Michigan
Municipio de Salvatierra	50	11.8	38.2	70	--	--	--
Betania (n=7)							
San Pedro de Los Naranjos (n=36)	48	15.4	36.6	10.0	50.0	22.5	17.5
Municipio de Santiago Maravatío	32.0	5.6	62.4	33.3	33.3	12.4	21.0
Hermosillo (n=15)							
Santiago Maravatío (n=25)	42.1	4.1	53.8	30.6	25.1	29.0	15.3
Municipio de Yuriria	59.1	12.5	38.4	7.6	38.4	30.3	23.7
San Juan Cerano (n=27)							
San Pablo Casacuarán (n=40)	46.1	21.7	32.2	40.	26.6	26.6	6.8

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo (2012).

La información anterior manifiesta que las remesas se originan, en su mayor parte, del sector terciario; sin embargo, las actividades primarias contribuyen de manera importante en la constitución de los ingresos obtenidos por los migrantes. Esta contribución también se relaciona con las áreas geográficas con mayor dinamismo económico-financiero en el país de destino migratorio.

El envío y recepción de las remesas a las comunidades de origen de los migrantes aseguran su objetivo. La información recabada en el trabajo de campo indica que la mayor cantidad de remesas es cobrada en instituciones bancarias de primer piso, como Bancomer, Banamex y Banco Azteca (véase cuadro 31), y en menor proporción en instituciones de crédito y ahorro auxiliares; dentro de éstas destacan las cajas populares, entre ellas la denominada La Caja Alianza, ubicada en la mayor parte de los municipios del estado de Guanajuato y en algunas de las comunidades en estudio: San Pablo Casacuarán, San Juan Cerano y Santiago Maravatío, principalmente. La ubicación y el servicio que proporcionan las instituciones bancarias, respecto de la recepción de remesas, evidencian su relevancia cuantitativa en las comunidades de origen de los emigrantes, situación que es de singular importancia en San Pablo Casacuarán, como lo afirma el delegado municipal de la comunidad, Lic. Amauri Zavala Orozco:

Una de las grandes fuentes de recursos económicos que tenemos en la comunidad son las remesas de Estados Unidos, que son enviadas en la caja popular Alianza. Se estima que en tiempos altos de remesas se reciben unos 3 millones de pesos mensuales de ingresos de los Estados Unidos. En enero, febrero, marzo y hasta abril es cuando hay menos remesas, que bajan hasta un 50 o 60% de lo normal, porque es la temporada en que disminuyen los empleos en Estados Unidos debido al clima; y regresa a Casacuarán en diciembre y enero por la Navidad y la feria tradicional de Casacuarán, que es el 24 y 25 de enero. Al regresar nuestros paisanos van gastados, y en lo que recuperan para pagar rentas o tasas (sic), dejan de enviar de enero a marzo y en abril empieza a recuperar su fuerza, sobre todo en mayo, cuando se viene el Día de la Madre.

Cuadro 31: Formas de envío y recepción de remesas provenientes de Estados Unidos de América por migrantes de comunidades del sur de Guanajuato

Comunidades	Formas de envío y recepción		
	Bancos	Cajas de ahorro	Otras personas
Municipio de Salvatierra	94.2	5.8	—
Betania (n=7)			
San Pedro de Los Naranjos (n=36)	70	27.6	2.4
Municipio de Santiago Maravatío	88.0	10.3	1.7
Hermosillo (n=15)			
Santiago Maravatío (n=25)	81.6	10.8	7.6
Municipio de Yuriria	58.8	33.0	8.2
San Juan Cerano (n=27)			
San Pablo Casacuarán (n=40)	47.6	41.8	10.6

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (2012).

Con base en la información proporcionada por funcionarios de la sucursal Bancomer de Yuriria sobre el manejo y el envío de remesas, se deduce que los beneficiarios en las comunidades generalmente son las esposas, que acceden y disponen de las remesas utilizando los cajeros automáticos, en la mayor parte de los casos, y en menor proporción las operaciones en ventanilla, por las complicaciones en el manejo y operación de los cajeros, particularmente en la lectura de las indicaciones del sistema electrónico para su uso. El proceso de envío y recepción de remesas depende de diversos factores relacionados con el patrón de uso de éstas. En este sentido, la gerente de la sucursal Bancomer del municipio de Yuriria, María Concepción López Medina, señala:

La mayoría de la gente que se va para allá deja a las señoras que son amas de casa, que se quedan aquí, se va el señor y viene cada año; están mandando dinero durante todo el año para hacer su casa, para hacer algún ahorro para cuando ellos se retiren de allá y viene y ya tiene su ahorro aquí para el negocio.

Las acciones mencionadas acerca del envío y la recepción de las remesas muestran las potencialidades que ofrecen en términos de desarrollo comunitario en el mediano y en el largo plazo, condiciones que dependen de múltiples factores sociales, económicos, políticos, culturales e institucionales, tanto del lugar de origen como del de destino, y sobre todo en el diseño de políticas públicas orientadas en esta perspectiva, mediante mecanismos de capitalización hacia inversiones productivas.

Contribución de las remesas en la economía local comunitaria
La información obtenida del trabajo de campo del presente estudio establece que la recepción de remesas tiene diferentes efectos

en la economía local. Las remesas generan desarrollo en las familias receptoras, ayudando a reducir la pobreza a través del incremento de la cantidad de dinero, lo que repercute en la satisfacción de necesidades básicas y en el crecimiento de la demanda de otros bienes y servicios no convencionales, o que antes no se adquirirían, obedeciendo a la modificación de los hábitos culturales.

La evidencia empírica señala que, para obtener un mayor impacto sostenible de las remesas, las familias deben tener otras fuentes de ingresos; el impacto se considera positivo cuando, además de contribuir a la reducción de la pobreza, los destinatarios poseen mayor liquidez económica y les permite la inversión en otros rubros además de la alimentación y la vivienda, como en la educación, tal como ocurre en San Pablo Casacuarcán y en Betania. Asimismo, es importante destacar que en las comunidades en estudio aparece el uso de las remesas en actividades de ocio y/o vacaciones. Estas diferencias, identificadas en las condiciones de vida de las familias, se relacionan con los cambios en la oferta de empleo en el país de destino, en el que los migrantes desarrollan actividades comprendidas en el sector terciario.

En las economías locales es fundamental la generación de empleo y la percepción de ingresos que propician una mejora en la productividad y en la calidad de vida de la población, sustentada en una mayor participación y recaudación de fondos económicos en los municipios para la reinversión social. Partiendo de este principio, si en las comunidades de estudio se aplican procesos de generación de empleo asociados a una mejor remuneración, el desplazamiento o expulsión social de la población, por lo tanto, disminuiría. Sin embargo, de acuerdo con la información de campo, en la actualidad esta condición es contradicha; la emigración en la región y en las comunidades continúa en ascenso, debido a

los bajos ingresos que reciben las familias. En el medio rural, los bajos ingresos desarticulan los procesos productivos, de mercado y de comercialización de los productos agrícolas, condiciones que, además de desincentivar estos procesos y de propiciar el desempleo, fundan un círculo vicioso caracterizado por la disminución en la producción por la falta de mercado o de mano de obra local y poca oferta de empleo por nula o poca producción.

A partir de este círculo vicioso, que contrasta con el impacto de las remesas en las condiciones de vida de los hogares (reducción de la pobreza, mayor liquidez económica etcétera), se concluye que la economía local en todas las comunidades en estudio no es favorecida por las remesas, al asociarse a una disminución en la inversión productiva en el sector primario y en la PEA en las familias rurales y urbanas receptoras de remesas, al emigrar alguno de los integrantes por la falta de empleo y los bajos ingresos o pocas expectativas laborales en la región sur del estado de Guanajuato.

La población que emigra de sus comunidades con la idea de mejorar la calidad de vida familiar es una condición que impacta negativamente en el ámbito comunitario, lo cual se expresa en el abandono de las actividades productivas locales, ocasionando una reducción en la dinámica económica comunitaria. Esta situación se agudiza con la distribución asimétrica de la riqueza nacional.

En las comunidades en estudio, el abandono de las actividades productivas locales, asociada a los factores mencionados, conduce a un fenómeno que establece una relación inversa con la recepción de las remesas; es decir, cuando la disponibilidad de mano de obra disminuye en las comunidades de origen de emigrantes, las remesas aumentan. Esta situación obedece a la expulsión o emigración de la población que constituía la mano de obra laboral local.

De la misma manera, en la región se ha observado que este proceso genera otras condiciones desfavorables, entre ellas la ausencia o disminución de inversiones productivas en cuanto a la baja contratación de mano de obra local, proceso que afecta el desarrollo de los sistemas productivos locales, entre otras consecuencias.

En las comunidades estudiadas se observa que en el 100% de las familias receptoras de remesas se presentan cambios culturales de hábitos de consumo y prioridades, lo que ocasiona un mayor consumo de productos importados, que son de bajo costo pero de mínima calidad. Al respecto, 98% de las familias encuestadas manifestó consumir productos importados debido a su bajo costo, por la facilidad para adquirirlos y por su predominancia en el mercado.

Bajo esta lógica, los cambios en los hábitos de consumo no favorecen al impacto de las remesas en la economía y producción local, debido a la desmotivación y a la pérdida del interés de los empresarios locales en realizar inversiones para generar riqueza en el ámbito familiar y local. Esta condición está relacionada con la emigración de la fuerza laboral y la realización de actividades económicas en los lugares de destino, en los cuales se realizan utilizando herramientas con diversos niveles de tecnología que facilitan el desarrollo de las actividades labores, principalmente en los sectores secundario y terciario, como se indica en la información obtenida durante el trabajo de campo. Asimismo, se observa que las actividades agrícolas son las de menor preferencia para los emigrantes de las comunidades en estudio, por los bajos ingresos y las condiciones difíciles para realizarlas, pues la mayor parte se realiza mediante el esfuerzo físico o manualmente, y en menor proporción utilizando herramientas con tecnologías que faciliten el trabajo.

Según la información obtenida a partir de los cuestionarios y de las entrevistas, referente a la inversión de remesas en la contribución del desarrollo y fortalecimiento económico local, de las seis comunidades en estudio se identificó que en Cerano sólo una familia y en Betania la mayor parte de las familias que constituyeron la muestra de estudio han utilizado las remesas como inversión relacionada con la actividad agrícola, al comprar maquinaria e implementos agrícolas, terrenos agrícolas y vehículos para uso agrícola, predominantemente.

Con respecto al establecimiento de negocios en las seis comunidades en estudio, los hallazgos indican que en 100% de las familias entrevistadas las remesas no se han utilizado para invertir o formalizar negocios; tampoco se encontraron evidencias en el ámbito familiar de que lleven a cabo actividades de emprendimiento comercial de mercancías que funcionen con remesas.

Para la identificación y análisis de la relación entre la inversión de las remesas y la generación de recursos a través del emprendimiento de actividades económicas, se considera a las actividades domésticas realizadas en el interior del hogar, es decir, las actividades que no son remuneradas, desarrolladas principalmente por mujeres, entre las cuales figuran la elaboración de comida, vestido, artesanías, entre otras, que pueden ser vendidas en su totalidad o en partes. Se constata que, de las seis comunidades estudiadas, sólo en Betania una familia ha realizado un tipo de negocio o emprendido alguno mediante la venta de quesos, gelatinas y refrescos, lo cual se relaciona con la ausencia de establecimientos comerciales formales en la comunidad. Este hallazgo confirma que las remesas se utilizan para cubrir necesidades básicas de la familia, en primer término, y no para orientarlas en la producción, la generación y la oferta de empleo local.

Otro factor que interfiere con las potencialidades de las remesas en el desarrollo de las economías locales se relaciona con los espacios geográficos donde se cobran y utilizan las remesas. En general, los centros de operación y transacción de remesas se ubican en los principales municipios en los que se establecen los bancos, cajas de ahorro, grandes tiendas que generalmente son empresas transnacionales que comercializan mercancías importadas y de bajo costo, y es donde se expresa el verdadero impacto de las remesas.

En el caso de las comunidades bajo estudio, en cinco de ellas se han establecido centros cambiarios de divisas; sólo en Betania, por su dimensión demográfica, no se han establecido centros comerciales y bancarios. Por lo tanto, 100% de los receptores de remesas concurre al municipio más cercano para realizar transacciones monetarias y comprar artículos de consumo en los centros comerciales establecidos.

Por otro lado, la movilización o transportación de la población receptora de remesas hacia los centros cambiarios y de transacción genera costos extras que disminuyen la cantidad y el valor de las remesas, lo que contribuye a reducir el impacto de las remesas en el desarrollo de economías locales de las comunidades de origen de las familias receptoras. Este proceso obedece a la fragmentación, distribución y apropiación de los recursos económicos por agentes económicos ajenos a las comunidades receptoras, como sucede con las comunidades de interés en este estudio.

Con base en la información anterior, es importante destacar que el impacto de las remesas en el desarrollo local requiere de procesos de planificación, a diferencia del impacto que tienen en los hogares, en el que es espontáneo y donde se relaciona con las necesidades familiares básicas.

VIII. Conclusiones

El presente estudio consideró que las remesas generadas por la migración favorecen la mejoría de las condiciones de vida de las familias de los migrantes de las regiones de origen; así como las actividades productivas mediante la inversión en la economía local, generando empleo e ingresos para la población.

En el análisis se consideró el papel que han establecido los procesos de globalización y de liberación económica, en el que la economía de mercado fomenta la competitividad por un lado, y por otro, el establecimiento de estrategias de supervivencia en el contexto del desarrollo tecnológico, tanto en los medios de transporte, en la comunicación y en la circulación permanente de la información mundial.

Los procesos globalizadores han refuncionalizado los fenómenos migratorios internacionales, en el contexto de la competitividad de los mercados los países desarrollados demandan mano de obra barata para mantener su sustentabilidad económica. La liberación económica, la reconversión productiva y la flexibilidad laboral que caracterizan a la globalización, han establecido una división internacional del trabajo que ha transformado la redistribución de las oportunidades económicas en el mundo, cuya expresión de sus efectos se observa en la dinámica de los comportamientos migratorios. La movilización de la población de países en desarrollo hacia los de mayor avance económico, se relaciona con la demanda de fuerza laboral flexible y de bajo costo en estos últimos, y también a la falta de oportunidades y de mejoramiento de las condiciones de vida de la población ubicada en los países pobres.

Bajo este contexto la movilización humana se reconfigura de acuerdo al nuevo orden económico mundial, que ha ensanchado las desigualdades socioeconómicas en el mundo, es decir, han fortalecido aún más los procesos de dependencia hacia las economías mundiales.

En la actualidad la migración internacional desde la perspectiva económica se encuentra en ascenso, afectando a más personas, familias y comunidades de todo el mundo. En los países en vías de desarrollo se relaciona con modalidades económicas y políticas incapaces de generar empleo e ingresos.

En el ámbito familiar la migración constituye una estrategia de sobrevivencia, a partir de la cual se generan relaciones desde el lugar de destino, con familias y sus comunidades de origen, formando comunidades transnacionales que permiten

el flujo continuo de recursos materiales y no materiales, entre las que destacan las remesas. Estas redes constituyen un factor fundamental que favorece cambios en su lugar de origen en el ámbito económico, social y cultural.

Las remesas son la expresión monetaria y perceptible de la migración en países en vías de desarrollo. En particular en México, constituyen junto con el sector petrolero y el turismo, una de las fuentes de generación de divisas internacionales.

América Latina y el Caribe reciben más remesas en el mundo con un monto aproximado del 40% del total mundial; Asia del Sur se ubica en el segundo lugar con la mitad de remesas, le sigue Medio Oriente y África del Norte; Asia del Este y Pacífico, Europa y Asia Central y finalmente África del Sur.

México es relevante en el mundo al recibir más remesas, condición relacionada con su intensidad migratoria y destacada importancia socioeconómica de los migrantes.

Generalmente el envío de remesas entre países (origen-destino) se realiza mediante canales formales e informales. Dentro de los primeros destacan los bancos y las cajas de ahorro. Los mecanismos informales comprenden la transportación de dinero de manera personal o el envío mediante otras personas que viajan a sus países de origen; buena parte del flujo de remesas se hacen por estos canales con la finalidad de no pagar impuestos o conseguir un mejor tipo de cambio.

En el caso particular de la emigración mexicana hacia Estados Unidos de América, desde la perspectiva de origen este fenómeno de expulsión socioeconómica se observa que el impacto se expresa en el deterioro económico en el país, agudizado a partir de la aplicación de las políticas de ajuste estructural y

de la liberación de mercados mediante la exportación, procesos que no han reactivado la producción ni el estancamiento económico nacional, sino que más bien han profundizado la pobreza, la exclusión y la desigualdad social.

Los procesos migratorios mexicanos hacia Estados Unidos de América históricamente se relacionan con dos factores: 1) Factores vinculados con la expulsión de fuerza de trabajo hacia el lugar de destino en busca de empleo e ingresos para enfrentar limitaciones económicas existentes en sus lugares de origen, y 2) Factores relacionados con la demanda de mano de obra en los sectores productivos en Estados Unidos de Norteamérica.

Se ha comprobado cómo las crisis económicas recurrentes y la pérdida de expectativas laborales y de obtención de ingresos en el país, han generado un marco propicio para impulsar los movimientos migratorios hacia los Estados Unidos de América; pues en la actualidad un poco más de 12 millones de mexicanos de manera legal o ilegal desarrollan diversas actividades laborales en el país de destino.

De acuerdo a la información primaria analizada y al trabajo de campo realizado para este trabajo, se confirma que la fragilidad de la economía mexicana ha empeorado aún más a la población, condición que ha ocasionado la búsqueda de nuevas oportunidades en el exterior.

En México el estado de Michoacán fue el mayor receptor de remesas y en segundo lugar se ubica Guanajuato; entre los estados con menor capitación se ubican a Baja California Sur, Campeche, Quintana Roo y Yucatán. Guanajuato registra un monto de captación de remesas de 2 mil 148 millones de dólares

durante el 2011. Se reporta en estudios realizados que el envío mensual de remesas por migrante es en promedio de 600 dólares.

El estado de Guanajuato tiene una tradición migratoria hacia los Estados Unidos de América, en el que la fuerza laboral de la población migratoria se concentra fundamentalmente en el sector secundario y terciario, condición que en el lugar de origen presenta limitaciones al no cumplir con la expectativa en los niveles de escolaridad que se requiere para el desarrollo de estas actividades en el estado.

Al determinar el perfil migratorio de la población del sur de Guanajuato, se identificó que éste se encuentra constituido por jóvenes de entre 20 y 40 años, con un nivel de escolaridad de primaria y secundaria, recursos y relaciones para el traslado hacia los Estados Unidos de América. Asimismo, se determinó que en el lugar de destino como primera experiencia laboral, desarrollan actividades agrícolas bajo condiciones precarias y bajos salarios, asociados a la poca exigencia con respecto a la estancia legal migratoria en estos sectores productivos.

Un aporte del estudio es haber determinado que las remesas, a partir de los montos enviados a los receptores y sus mecanismos de distribución, han disminuido su valor y reducen su impacto en el desarrollo local de las comunidades de origen de los emigrantes.

Las remesas no se dirigen hacia la inversión o capitalización de actividades productivas; por lo tanto, se requiere de mecanismos institucionales para capitalizar las remesas bajo esquemas de inversión productiva, en los que es relevante la participación conjunta de los tres órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal), estableciendo bases estructurales sólidas y

a largo plazo en educación, financiamiento, salud, vivienda, seguros, entre otros aspectos.

En el ámbito nacional y local, con base en este estudio, las remesas contribuyen a la disminución de la pobreza cubriendo las necesidades básicas e incrementando el capital humano en el ámbito familiar, factores claves en la reproducción social de población migrante.

A partir de la hipótesis de que las remesas dinamizan la economía local, se encontró que esto no ocurre en las comunidades estudiadas. El patrón de uso de las remesas se orienta a cubrir las necesidades de alimentación y la compra de bienes materiales. En las comunidades de San Pablo Casacuarán y Betania las remesas se utilizan para la educación, al considerarse un elemento fundamental para la inserción laboral y clave en las estrategias de desarrollo comunitario. En mayor y menor grado se observó que las remesas se utilizan en actividades de esparcimiento.

A través de los datos obtenidos en el trabajo de campo, sólo en Betania el 10% de las remesas fueron utilizadas a la compra de maquinaria agrícola, la compra de terrenos, viviendas y vehículos.

Se comprobó, de acuerdo a la hipótesis planteada, que las remesas mejoran las condiciones de vida, al contribuir a mejorar la alimentación, salud, educación y habitación. De acuerdo a la muestra de estudio en cada una de las comunidades analizadas, en el 100% de las familias las remesas son utilizadas para este fin; condición que está relacionada con los beneficiarios (as) o receptores(as) del envío; se comprobó que en el 100% de los casos son las mujeres. De acuerdo a la información de campo si los receptores de remesas fueran los hombres, el patrón de uso

de éstas cambiaría y se utilizarían, en primer término, para el desarrollo de actividades productivas.

Las remesas no se invierten en actividades productivas en las comunidades donde se encuentran las familias receptoras. En estas comunidades no existe la infraestructura mínima para la recepción y transacción de las remesas, los receptores se tiene que trasladar a la cabecera municipal donde se localizan las instituciones bancarias, cajas auxiliares de ahorro y las grandes tiendas que se benefician, de la demanda de bienes y servicios por las familias de los migrantes.

La información sobre la trayectoria laboral de los migrantes en los Estados Unidos de Norteamérica, permite afirmar que el tipo de trabajo que realizan durante su primera experiencia laboral son actividades agrícolas en condiciones de precariedad y bajos salarios, debido a la laxitud de las leyes migratorias y al perfil laboral, que es de una baja escolaridad. El 80% de los migrantes que tiene la primaria y secundaria terminada, pueden insertarse en otros sectores económicos, en donde las condiciones son menos precarias.

De acuerdo a la información de campo, el 60% de migrantes de las comunidades estudiadas tienen un ingreso promedio de 10 dólares por hora, con jornadas de 8 horas. Los migrantes afirman que la principal ventaja de trabajo en Estados Unidos de Norteamérica son los mejores ingresos en comparación a sus lugares de origen, que les permite enviar remesas en el 80% de los casos semanalmente.

El más importante efecto de las remesas desde la perspectiva macroeconómica es positivo en la captación de divisas y en la estabilización de la balanza de pagos.

Si bien las remesas incrementan los ingresos en los hogares, el efecto negativo es el incremento de los bienes y servicios locales que afecta a las familias que no reciben remesas, acentuando la desigualdad en las comunidades y relativizando los eventuales beneficios para la población y la economía local. De acuerdo a la información de campo realizada en las comunidades en estudio, las remesas se utilizan u orientan a la alimentación, y de manera creciente en salud y educación. Por otro lado, se puede señalar que las remesas posibilitan generar empleos y una cierta reactivación de las economías locales mediante el impulso del sector de la construcción de vivienda, ya que de acuerdo a la información de campo, el 75% de emigrantes orientan las remesas hacia este rubro, considerado además como parte del “sueño americano” al relacionarlo con el mejoramiento de las condiciones de vida familiar.

En el contexto anterior, las remesas constituyen una oportunidad potencial para el desarrollo, tanto en el ámbito familiar, local y nacional; en el mediano y largo plazo, que dependerá de múltiples factores socioeconómicos, culturales y políticos, tanto en el país de origen y de destino mediante el establecimiento de políticas orientadas hacia esta perspectiva.

Las remesas pueden favorecer la generación de empleo y su reinversión en la educación de las generaciones futuras, contribuyendo a la formación de capital humano. Sin embargo, este capital humano se orientará a la migración si no se dinamizan las economías locales.

El fomento y desarrollo de actividades secundarias y terciarias en el estado, generan una desigual distribución socioeconómica y productiva ante las exigencias laborales relacionadas

al desarrollo de habilidades que no cumple la población, por lo tanto, estas condiciones se convierten en un poderoso factor que incentiva la emigración hacia los Estados Unidos de América como estrategia de sobrevivencia.

Ante la importancia y potencialidad de las remesas; cuya inversión en actividades productivas posibilitaría el crecimiento, la generación de empleo y el ingreso, su papel y función debe de considerarse en agendas de trabajo institucionales y políticas públicas orientadas a la disminución de la pobreza rural y urbana.

Es relevante que los tres ámbitos de gobierno establezcan estrategias de colaboración orientadas al desarrollo de la educación para incrementar el nivel de escolaridad, condición que posibilita el incremento del envío de remesas, mediante estímulos económicos que favorezcan y motiven el interés de la población; asimismo, el impacto de los procesos educativos debe constituir un elemento relevante en los procesos de mejoramiento de la calidad de vida y bienestar de la población en los lugares de origen.

Guanajuato ha asumido y definido roles importante en el desarrollo de la migración en México. Los efectos e impactos con respecto a su ubicación nacional en cuanto al flujo de migrantes y al monto de envío de las remesas, cobran relevancia al dimensionarlos y compararlos, ya que su monto supera al presupuesto asignado por el gobierno federal y estatal a las actividades agropecuarias del estado. Esta condición permite suponer que las remesas pueden generar procesos de desarrollo local si se consideran en el diseño de políticas públicas orientadas al desarrollo.

IX. Propuesta

Para capitalizar y potencializar las remesas se proponen una serie de acciones, desde la perspectiva del desarrollo económico local, considerando los siguientes aspectos:

1. Elaboración de un Plan de Desarrollo Municipal con visión estratégica e integral para el mediano y largo plazo, con la participación de los actores políticos, sociales y productivos en su elaboración y participación, que contemple el fomento de las actividades productivas y de desarrollo social. Es conveniente integrar el seguimiento y evaluación de dicho plan de desarrollo.
2. La administración municipal o comunitaria es central en los procesos de desarrollo económico local; por

lo tanto su profesionalización asegura el éxito del proceso, mediante su capacitación en todas las áreas referentes a la administración; y de manera específica, en aspectos relacionados con los procesos de cultura empresarial, desarrollo económico, desarrollo social, atención a migrantes, conservación de recursos y medio ambiente, entre otros.

3. Es de suma relevancia impulsar las actividades agrícolas en la región, sobre todo de exportación, para generar empleos e ingresos permanentes para retener a la población migrante, y asegurar materias primas y alimentos de calidad para la población; dichas actividades deben estar fundadas en el aprovechamiento racional de los recursos materiales y no materiales, mediante la estrategia de promover organizaciones sociales de productores por sistema producto, con un enfoque de cadenas agroindustriales para generar un valor agregado y una adecuada comercialización con beneficios directos al productor.

4. Construcción de infraestructura orientada a la atención de la producción agrícola y a su proceso agroindustrial, mediante el uso adecuado y eficiente de recursos, proporcionando la capacitación y el acompañamiento a los productores.

5. Establecer programas de estímulo a la inversión de las remesas, generando un catálogo de oportunidades de negocio e inversión empresarial sobre todo para pequeños y medianos inversionistas, con incentivos fiscales, subsidios, financiamiento y capacitación.

6. Potencializar el impacto económico de las remesas, promoviendo además de la banca de desarrollo,

mecanismos de bancarización comunitaria con la participación conjunta del gobierno federal, estatal, municipal y las propias comunidades, con la finalidad de aprovechar y generar ahorro local entre la población migrante y no migrante, para promover el desarrollo mediante el financiamiento de micro proyectos productivos.

7. Es importante generar mecanismos de regionalización económica y productiva, que incluyan a otras comunidades vecinas con el propósito de integrar una agenda de desarrollo integral que beneficie directa e indirectamente a todas las comunidades participantes.

8. En el marco de la transición de una economía basada en ventajas comparativas a otra basada en ventajas competitivas, propia de la economía del conocimiento, es relevante consolidar procesos de educación, servicios médicos, entre otros, especialmente dirigidos a los migrantes y sus familias, los cuales deben de ser considerados en el diseño de políticas públicas con un enfoque integral; asimismo, rediseñar los programas educativos orientados al desarrollo de capacidades y aptitudes laborales.

9. Establecer un programa de becas a los hijos de migrantes en instituciones de educación superior que ofrezcan carreras profesionales que apoyen la modernización de la economía local y el desarrollo comunitario en congruencia con las dinámicas económicas y productivas globales. En este programa es necesaria la participación de los tres niveles de gobierno, además de las instituciones educativas, considerando el nivel de bachillerato y el posgrado.

10. Las instituciones de educación superior y de

investigación que se encuentran en la región, deben de orientar sus investigaciones a la solución de problemas locales con base en las demandas planteadas y en congruencia con los planes de desarrollo municipal y comunitario. Bajo esta perspectiva es importante que las autoridades municipales convoquen e incluyan la participación decisiva de las instituciones en el diseño y elaboración de todo tipo de propuestas.

Bibliografía consultada

- Aboites, L. (2010). Movimientos de población, 1870-1930, ¿La reanimación del centro y el crecimiento del norte forman un nuevo país? En: Francisco Alba, Manuel A. Castillo y Gustavo Verduco (coords.). Los grandes problemas de México. Migraciones Internacionales. Colegio de México. 1ª. Edición. México, D.F.
- Alburquerque, F. (2007). Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local. En: Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social. Año 1.No. 0. Abril, Mayo, Junio. Universidad de Málaga.
- Antonio, J. (2004). Sostenibilidad y agroindustria del agave en las unidades socioeconómicas campesinas de los valles centrales de Oaxaca. Tesis Doctoral. Programa en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional. Colegio de Postgraduados- Campus Puebla. Puebla, México

- Antonio, J. *et al.* (2008). Agricultura y pluriactividad de los pequeños productores de agave en la Región del Mezcal de Oaxaca, México. En: Agricultura Técnica en México. INIFAP. Vol. 34. No.4. Octubre- Diciembre.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. En: Migración y Desarrollo. No.1. Oct.
- Arroyo, J. *et al.* (2002). Potencialidad productiva de las remesas en áreas de alta emigración a Estados Unidos. En: Jesús Arroyo Alejandro, Alejandro I. Canales Cerón y Patricia Noemí Vargas Becerra (comps.). El norte de todos. Migración y trabajo en tiempos de globalización. Universidad de Guadalajara, UCLA Program on México, Profmex y Juan Pablos Editor. Guadalajara, México.
- Banco de México. (varios años). Informes anuales ([ww.banxico.org.mx](http://www.banxico.org.mx)) (Diciembre de 2012)
- Banco Mundial. (2005). Informe del banco Mundial. Global Development and Finance 2005.
- Banco Mundial. (2007). Cerca de casa: el impacto de las remesas en el desarrollo de América Latina. Washington, D.C.
- Banco Mundial. (2011). Datos sobre migración y remesas 2011. Unidad de migración y remesas del Banco Mundial. 2ª. Edición. www.worldbank.org/migración (Diciembre de 2012)
- Blanco, M. *et al.* (2010). Guanajuato. Historia breve. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- Bueno, E. *et al.* (2004). Apuntes sobre la migración internacional y su estudio. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Canales, A. (2008). Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría. Migración y Desarrollo (11). Red Internacional de Migración y Desarrollo Latinoamericanistas.
- Canales, A. (2008). Las cifras sobre remesas en México. ¿Son creíbles? Migraciones Internacionales. El COLEF. 4(4). Julio- Diciembre.
- Carballo, M. *et al.* (2007). Migraciones y desarrollo. Hacia un marco teórico común y coherente. En: Desarrollo y Cooperación. No. 19. Invierno. España.
- CONAPO. (2009). Migración internacional: series sobre migración. www.conapo.gob.mx/index.php (Diciembre de 2012).
- Coleman, J. (1990). Foundations of social theory. Harvard, University Press.
- COPLADEG. (2002). Programa de desarrollo regional. Región V Sur. Febrero. Guanajuato, México.
- Corona, R. *et al.* (2001). La migración internacional desde y hacia México. En J. Gómez y R. Romero (coords.), La población de México. Tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI. México, CONAPO- FCE. México, D.F.
- Delgado, R. *et al.* (2005). Migración México-Estados Unidos e integración económica. En: Política y Cultura. No.23. UAM. México, D.F.
- Delgado, R. (2009). Forced migration and US imperialism: the dialectic of migration and development. Critical Sociology, Vol. 35, No. 6, 2009, pp. 767-784.
- Douglas, S. M. *et al.* (1998). International migration and business formation in México. In: Social Science Quarterly. Vol.79. No.1. Southwestern Social Science Association/Blackwell Publishing.
- Durand, J. (1994). Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, D.F.
- Durand, J. (2007). El programa bracero (1942-1964). Un balance crítico. En: Migración y Desarrollo. 2º Semestre. No. 009. Red Nacional de Migración y Desarrollo. Zacatecas. Latinoamericanistas.

- Eguez, P. *et al.* (2009). Economía local y remesas en América Latina. El caso de Catamayo. En: Gracia, R. *et al.* Migración internacional, remesas y desarrollo local en América Latina y el Caribe. Universidad Autónoma de Zacatecas. México.
- Escobar, A. *et al.* (1999). La dinámica de la migración mexicana. CIESAS- Porrúa. México, D.F.
- Fortuna. (2012). Recibe México la tercera mayor cantidad de remesas en cinco años. 2 de Febrero de 2012. *Revistafortuna.com.mx*.
- Gobierno del Estado de Guanajuato. (2010). 4º Informe de gobierno del estado de Guanajuato. Guanajuato, México.
- González, C. (2008). La frontera que vino del norte. Taurus. México.
- González, O. M. (2006). Entre agricultura y migración: hacia la construcción del desarrollo local en espacios rurales. En: Economía y Sociedad. Vol. XI. No. 018. Julio-Diciembre. UMSNH. México, D.F.
- Gutiérrez, I. (s/f). El debate científico sobre migración internacional y desarrollo. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales. Universidad de la Habana.
- Gutiérrez, I. (s/f). Migraciones y teorías de desarrollo. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales. Universidad de la Habana.
- Herrera, R. (2006). La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones. Siglo XXI editores. 1ª. Edición. México, D.F.
- Hiernaux, D. (1997). Espacio, temporalidad y región. En: *Revista Ciudades*. No. 34. México, D.F.
- INM, CONAPO, COLEF, SEGOB, SRE y ST y PS. (2010). Encuesta sobre migración en la frontera norte de México. 1ª Ed. México.
- INEGI. (2010). Principales Resultados del Censo de Población y Vivienda 2010. Principales resultados por localidad. México.
- INEGI. (2010). Perspectiva estadística. Serie por entidad federativa. México
- INEGI. (2010). Anuario estadístico del comercio exterior de Estados Unidos Mexicanos. México
- IPLANEG. (2010). Información socioeconómica del estado de Guanajuato. Gobierno del Estado de Guanajuato.
- Kennedy, D.M. (1996). ¿Can we still afford to be a nation of immigrants? *Atlantic Monthly* (278).
- Jones, R. (1995). Ambivalent journey. US. Migration and economic mobility in north-central México. Tucson University of Arizona Press.
- LXI Legislatura Federal. (2010). Informe sobre Migración y Remesas en México. Cámara de Diputados. México.
- Márquez, H. (2006). Controversia en el desarrollo económico local basado en las remesas de los migrantes. *Análisis Económico*. 2º cuatrimestre, XXI (047). Universidad Autónoma Metropolitana. Azcapotzalco, D.F.
- Martínez, F. (2005). La migración mexicana a Estados Unidos: visiones y retrovisiones. Tesis de Maestría. Universidad Iberoamericana. México, D.F.
- Massey, D. *et al.* (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. En: *Trabajo: Migraciones y mercados de trabajo*. Año 2. No. 3. Enero-Junio. Plaza y Valdés.
- Massey, D. *et al.* (1994). *Migradollars: the remittances and savings of mexican migrants to the United States*. En *Population Research and Policy Review*. Vol. 13.
- Moctezuma, M. *et al.* (2006). Remesas colectivas, estado y formas organizativas de los mexicanos en Estados Unidos. En: Fernández, R. *et al.* (eds.). *El programa 3x1 para migrantes ¿primera política transnacional en México?* ITAM, Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa. México.
- Ramírez, J. *et al.* (2004). *Estudio del capital social*. 1er. Dcto. Proyecto

- de investigación: El capital social en el desarrollo comunitario en microrregiones de Oaxaca. El tequio limitante y posibilidades. CP-Campus Puebla-Indesol. Unidad de género, estudios sociales e investigación. México D.F.
- Reifsteck, J. (s/f). Remesas y economía local en May Pen, Jamaica. (http://rimd.reduaz.mx/coleccion_desarrollo_migración/migración_internacional). (Diciembre de 2012)
- Schwentesius, R. *et al.* (2000). Tendencias de desarrollo del sector hortofrutícola de México. Schwentesius, Rita y Gómez, Manuel (coords.). Internacionalización de la horticultura. UACH. México, D.F.
- SAGARPA. (2012). Análisis comparativo sobre el avance de siembras y cosechas con cifras al 31 de octubre de 2012. Boletín informativo. Comunicación social. Delegación en el estado de Guanajuato. México.
- SAGARPA. (2010). Informe sectorial en el 4º Informe del Gobierno del estado de Guanajuato 2010. Guanajuato, México.
- Secretaría de Desarrollo Económico Sustentable. (2012). Indicadores económicos. <http://sde.guanajuato.gob.mx/> (Diciembre de 2012).
- Santacruz de León, E. E. *et al.* (2009). Atraso económico, migración y remesas: el caso del Soconusco, Chiapas, México. En: Convergencia, Revista de Ciencias Sociales. No. 50. Mayo-Agosto. México, D.F.
- Stanton, S. (1998). Migration between developing countries in Sub-Saharan Africa and Latin America. En: United Nations: Population Distribution and Migration, Nueva York.
- Stefoni, C. (2011). Migración, remesas y desarrollo. Estado del arte de la discusión y perspectivas. En: Polis. Dimensión de lo público, sociedad y Estado. Propuestas y avances de investigación. 30.
- Todaro, M. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. En The American Economic Review. No. 59.
- Tuirán, R. *et al.* (2010). La migración México-Estados Unidos, 1940-2010. En: Alba, F; Castillo, M. y Verduzco (coords.) Los grandes problemas de México. Migraciones Internacionales III. El Colegio de México. México, D.F.
- Tuirán, R. (2006). La migración mexicana a Estados Unidos: las reformas en puerta y los retos futuros. Papeles de Población (48). México, D.F.
- Urciaga, J. (2006). Remesas, migración y desarrollo regional. Una panorámica. En: Análisis Económico. No. 46. Vol. XXI. Primer cuatrimestre.
- Vega, Germán *et al.* (2009). Clubs de migrantes y usos de remesas: el caso de Guanajuato, México. En: Portuaria. Vol. IX. No. 1. Universidad de Huelva, España.
- Wiest, R. (1984). External dependency and the perpetuation of temporary migration to the United States. Ed. R.C. Jones, Totowa, N.J.
- Yúnez, A. *et al.* (2010). Emigración rural internacional y desarrollo. En: Alba, F. y otros (coord.). Migraciones Internacionales III. El Colegio de México. México, D.F.
- Zarate, G. (2000). The macroeconomic impact of remittances on the migrant: the case of México-United States migration. PhD. Thesis. University of California, Riverside.
- Zamora, R. (2009). Los retos actuales de la teoría del desarrollo. Uso de remesas. En: Migración Internacional, Remesas e impactos regionales. Zacatecas. 17-20 de octubre.

REMESAS

en el desarrollo social del sur de Guanajuato, México

La edición, corrección, diseño editorial y supervisión de impresión de este libro estuvo a cargo de La Aldea, consultoría editorial y gráfica. La impresión tuvo lugar en los talleres de El Errante Editor, SA de CV, Privada Emiliano Zapata 5947, San Baltasar Campeche, Puebla, Pue. Se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2012 en El tiro consta de 1000 ejemplares.